

PERON: El retorno, análisis y proyección.

MASACRE DE EZEIZA

LIBERACION

Año I — Número 5

2,00 pesos

QUE PIENSA
LA GUERRILLA
RESPONDEN
FAP/ERP 22
MONTOS/FAR
ERP/FAL/CPL

**A LOS LECTORES
Y COLABORADORES
DE LIBERACION**

Con este número, destinado básicamente a dar a conocer el pensamiento de los que fueron prisioneros de la dictadura, los combatientes del pueblo, se cierra el primer ciclo de **Liberación**. Agradecemos a todos los que participaron en su realización la valiosa colaboración prestada. A partir del próximo número, siempre quincenalmente, **Liberación** iniciará su nueva etapa de lucha, siempre al servicio de una honorable causa, la del pueblo.

LIBERACION

Año I — Nº 5

25 de Junio de 1973

dirección

Vicente Zito Lema

Jorge Di Pasquale

consejo de redacción

monseñor Jerónimo Podestá

Agustín Tosco

Ricardo De Luca

mayor (R) Bernardo Alberte

Gustavo Roca

Carlos González Gartland

comité solidario

Julio Cortazar

padre Carlos Mujica

Rodolfo Walsh

Ricardo Carpani

León Ferrari

Rodolfo Ortega Peña

Eduardo L. Duhalde

Luis Felipe Noé

Alfredo Curuchet

Martín Federico

asesores legales:

Miguel Radrizzani Goñi

Ariel Carreira

Huaco A. Grimberg

Mario Landaburu

Raúl Aragón

Coordinación general:

Moni Carreira

gráfica:

Oscar Mara

compañía de comunicaciones

gráficas

colaboradores en

este número:

Roque Cassini

Margarita Pulido

editor responsable:

Liberación S.R.L. (e.f.)

corrientes 980 89 "A"

Buenos Aires

registro de la propiedad

intelectual en trámite

la reproducción del

material literario y

gráfico es libre, tan

solo se pide señalar

la procedencia

Impreso en COGTAL

Rivadavia 767

en Buenos Aires

distribuidor en

capital federal

Rubbo S.C.A.

Av. Juan de Garay 4228

LA MASACRE DE EZEIZA



La masacre de Ezeiza pone a luz —trágicamente en toda su cruda dimensión— la verdadera lucha entablada en el seno del Movimiento Popular. Por una parte el pueblo, sus organizaciones de base, sus organizaciones político-militares, por la otra los traidores que amparándose en el escudo del peronismo sirven —descaradamente— a los enemigos de la clase trabajadora y del pueblo; ellos son el desarrollismo, los burócratas sindicales, los representantes de "la burguesía nacional", las bandas fascistas, paramilitares y parapoliciales cuya cabeza más visible en Ezeiza ha sido el propio Osinde.

Y todos ellos, los que aliados al imperialismo y al partido militar, los que durante 18 años nada hicieron por la causa del pueblo, por defender sus intereses, los que activa o pasivamente colaboraron con la entrega del país, con el hambriamiento, con la más descarada explotación, con la tortura, secuestros, asesinatos y masacres como las de José León Suárez y Trelew, se presentan ahora como defensores del "peronismo puro", "representantes de los trabajadores" y "salvadores de la patria".

¿Qué hicieron los Rucci, Miguel. Calabro, Gelbard, Otero?; ¿qué hicieron los Osinde, los Iñiguez, cuando la dictadura saqueaba el país, asesinaba a los trabajadores y a sus vanguardias? ¿Dónde estaban cuando el pueblo realizaba sus huelgas salvajes, cuando protagonizó la epopeya de la Resistencia, los Cordobazos, cuando se alzó en armas organizadamente a través de la guerrilla para enfrentar al enemigo?

¿Dónde estaba la Alianza Nacionalista, la Juventud Sindical, el CNU? No hay que olvidarse: que Perón esté en el país, obedece a una larga y costosa lucha que se llevó la sangre de los mejores patriotas.

Perón regresa al país porque Cámpora está en el Gobierno. Y Cámpora está en el Gobierno porque la dictadura se vio obligada a dar las elecciones ante el empuje constante de las luchas del pueblo. Y los dos bandos en el combate estuvieron claramente identificados: de un lado los revolucionarios, del otro los enemigos del pueblo, cualquiera fuera su ideología, aun si se reivindicaban peronistas.

Y ahora son ellos, los burócratas sindicales, las bandas parapoliciales, la "juventud sindical", los que nunca nada hicieron para posibilitar el retorno, los que quieren adueñarse de él; para ello, y ante su total falta de poder movilizador en las masas, pretender utilizar sus bandas armadas. Más de 1.000 mercenarios equipados con rifles, metralletas, revólveres de todo calibre, establecen un cordón cerca del palco, impiden expresamente que se acerque la Juventud Peronista, la Juventud Trabajadora Peronista, la Juventud Universitaria Peronista, esas verdaderas columnas populares que avanzan identificadas en sus ideales de Patria Socialista, llevando las banderas de las organizaciones combatientes,

Los que habían dado todo de sí, los que posibilitaron el regreso de Perón, quedaban marginados de estar cerca de Perón. Todos los que estuvimos en Ezeiza, sabemos lo que pasó, lo sabe también el Ministro del Interior, Esteban Righi, convertido en blanco de los sectores reaccionarios del Movimiento Popular; consta también en los informes realizados por la Policía Federal y la Policía Provincial.

Ahora, como es su costumbre, tratarán de echar la culpa a los "marxistas y troskistas", pero el pueblo que estuvo presente masivamente, el pueblo que participó en las luchas contra la dictadura, con su conciencia alcanzada en esa misma lucha, está lejos de caer en las tramposas explicaciones.

El pueblo sabe que fueron esas bandas facciosas las que mataron, hirieron, golpearon, e incluso torturaron a cientos de militantes, casi todos ellos miembros de la Juventud Peronista y de la Juventud Trabajadora Peronista.

Si, incluso se llegó a la tortura, tanto en el palco, tanto en coches como en el propio "cuartel general" de Osinde en el Hotel de Ezeiza. Estos verdaderos enemigos del pueblo incluso contaron con la ayuda de la CIA, lo que no es de extrañar, tal como lo denunciaron en conferencia de prensa dirigentes de la Juventud Peronista (Juan Carlos Gullo, regional I; Jorge Obeid, regional II, y Guillermo Amarilla, regional IV).

La lucha por la liberación es una larga epopeya. La construcción de la Patria Socialista está llena de dolor y de sufrimiento, y se lleva la sangre, la vida de los más abnegados hijos de esta tierra.

Esta vez los muertos han sido más de treinta; centenares los heridos. Pero toda esa sangre, todo ese sufrimiento, no ha de ser en vano, la Patria Socialista será construida, nuestro pueblo logrará su verdadera liberación, ese es el compromiso con todos los caídos, ese es el último homenaje que podemos brindarle a todos nuestros héroes, esa es la despedida que hoy hacemos a Horacio Simone, miembro de los Montoneros, símbolo de todos los muertos el 20 de junio en Ezeiza.



Qué piensa la guerrilla

A esta altura del proceso político ya nadie puede poner en duda la fundamental importancia que dentro del mismo tienen las organizaciones políticas militares, las guerrillas.

Entendemos que estando vigente un gobierno popular todos los análisis que sirvieron durante la dictadura militar deben ser, sino rechazados, minimamente vueltos a revisar críticamente. Cualquiera sea la actitud tomada, las respuestas formuladas, el aporte de liberación ha sido servir como medio de comunicación entre las organizaciones revolucionarias y el pueblo, quien así tendrá cabal conocimiento de cómo piensan sus vanguardias en la hora actual.

F.A.P.

Fuerzas Armadas Peronistas

Con el objeto de conocer y difundir la posición política de las FAP, LIBERACION mantuvo una larga entrevista con El Kadre, uno de los miembros más reconocidos de la citada organización revolucionaria.

Liberación: — ¿Cuál fue su impresión al salir de la cárcel?

El Kadre: — Lo primero que nos sorprendió fue la exteriorización masiva de la gran solidaridad popular que ya se había manifestado a través de las distintas comisiones de ayuda que habían existido a lo largo y ancho del país, en Córdoba, Chaco, Rosario, La Plata, Rawson y por supuesto Buenos Aires; exteriorización y presencia masiva que fue la que nos sacó de la cárcel junto a la voluntad del gobierno popular que cumplió con lo que el pueblo había votado el 11 de marzo. Asimismo nos impresionó muy bien la recepción que nos hizo el pueblo de la provincia de Buenos Aires y el compañero gobernador y su familia. Bidegain nos visitó en la cárcel inmediatamente de asumir la gobernación de la provincia. En Av. La Plata nos impactó la juventud, la gran cantidad de chicas y muchachos que nos daba una imagen distinta de la juventud, distinta de cuando nosotros participábamos en ella. Éramos entonces grupos pequeños: 200, 300 ó 500 compañeros como máximo, las compañeras eran muy pocas. Había una concepción machista allá por el año 59 ó 60. Ahora no. Y se veía la presencia de jóvenes estudiantes y también obreros, en forma masiva. Lo que nosotros leíamos, que se reunían diez mil o veinte mil jóvenes, lo veíamos ahí en forma palpable y veíamos también lo que eso significaba. Nos llamó la atención los cánticos y las consignas revolucionarias. Además, los actos a que nosotros íbamos, siempre terminaban con gases, corridas, tiros. En cambio, todo fue tranquilo.

Liberación: — ¿Qué conclusiones saca de las consignas solidarias con las organizaciones armadas y su método de lucha?

El Kadre: — Ya sabíamos que en los actos del Frente habían sido

aceptadas las consignas más radicalizadas. En ese sentido nosotros las comparábamos con las de Nueva Fuerza. Hay muchos compañeros que dicen: "Las consignas las elabora un grupo «profesional» pequeño; después se las da a los demás. En realidad realidad no expresan el nivel del pueblo". Nosotros pensamos: éstos no deben haber ido nunca a una cancha de fútbol. En una cancha de fútbol los cánticos de la hinchada los elabora la multitud. Es la elaboración colectiva. No es un experto en jingles o marketing que va y dice: "Bueno, vamos a imponer este slogan y entonces todos lo repiten". Tenemos el ejemplo de Nueva Fuerza. Gastaron miles de millones en propaganda, musiquita, slogans, remeras, y no convencieron a nadie. Pero las consignas de la Juventud, y las consignas de la Tendencia, prenden porque están obedeciendo a un estado real de conciencia de los trabajadores y no a la elucubración de un tipo que se las sabe todas e inventa cantitos y marchitas. Es un estado colectivo de la multitud y de los trabajadores en particular. Por eso las consignas radicalizadas tienen fácil eco. El apoyo a los combatientes, "FAP FAR, MONTONEROS son nuestros compañeros", "FAP, FAR, MONTONEROS a la Patria liberar por la guerra popular", todas esas consignas que nosotros leíamos en los diarios, escucharlas e incluso cantarlas nosotros mismos masivamente, es algo verdaderamente estremecedor, y demuestra un gran nivel de aceptación, de consenso popular.

Liberación: — Uds. en sus documentos hablaban sobre la alternativa independiente. ¿Podría explicar qué significa?

El Kadre: — La alternativa es un intento de organizar a la clase trabajadora dentro del movimiento, para que lo hegemonice. Lamentablemente en una época se tergiversó el significado de la alternativa, y se la presentó como algo que estaba desvinculado del movimiento, e incluso desconociendo a Perón, o cuestionándolo por lo menos. En cambio nosotros decimos que desde el punto de vista de nuestra propia experiencia política, de nuestra práctica política, hemos estado viendo que el único sector del movimiento que permanece fiel inquebrantablemente a los postulados revolucionarios del peronismo, es la clase trabajadora pero que esa presencia masiva, ese eje del movimiento peronista, no está expresado en la conducción del movimiento, y sus dirigentes, que son de sectores medios, e incluso proveniente de una extracción obrera, desconocen, al llegar a una función de dirigentes, y se olvidan de dónde vienen, y entonces asumen la ideología y los valores del régimen, y buscan integrar el peronismo al sistema, en vez de plantearse

cumplir los objetivos revolucionarios del peronismo, en tanto estos expresan una necesidad real de la clase trabajadora. Entonces, la alternativa independiente como tal, no era una propuesta descolgada del proceso que vino gestando nuestro movimiento peronista, sino a expresión de una realidad que nos estaba señalando a nosotros que sin una organización hegemónica de los trabajadores dentro del movimiento, éste se iba a seguir debatiendo en contradicciones internas que lo iban a condicionar, a limitar, y que en última instancia están condicionando y limitando al propio general, al no permitirle disponer de cuadros ni de una herramienta capaz de permitirle la toma del poder y la construcción del socialismo. Así que nosotros recogemos esa experiencia y tratamos de elaborar una propuesta para todo el movimiento, pero fundamentalmente para la clase trabajadora. Organizar y lograr la hegemonía de la clase dentro del movimiento. Un movimiento que está compuesto de diversos sectores, como movimiento de liberación nacional que es. Así que es correcto que existen diferentes sectores. Lo que no es correcto es que la hegemonía la tengan los sectores medios y no la clase trabajadora.

Liberación: — ¿Cómo cree que se hará posible el desplazamiento de la burocracia sindical?

El Kadre: — La burocracia no es un problema de gente honesta o deshonesto, sino que el problema está en los intereses que representan, o en los intereses que asumen como propios. Nosotros sabemos que dentro de la burocracia puede haber compañeros honestos, que no buscan satisfacer apetitos personales, sino que creen en lo que están haciendo. Pero yo creo que eso no puede ser de ninguna manera una forma revolucionaria de encarar la actual coyuntura, sino una forma administrativa. Es decir, el hombre que es honesto en la dirección de un gremio, es un buen dirigente desde el punto de vista empresarial, pero eso no tiene nada que ver con las necesidades, con las inquietudes de las bases. Entonces cuando la juventud o las organizaciones armadas formulan críticas a los dirigentes, no lo hacen en función de que sean honestos o no, sino porque no cumplen con los postulados revolucionarios del movimiento y en algunos casos no sólo no cumplen sino que traicionan y buscan integrar el peronismo al sistema, transformándolo en un partido político, presentándolo como un gigante mansito, que no molesta a nadie. Y es allí donde la Juventud Peronista, las organizaciones de base y otros sectores, llevan la carga contra la burocracia, para desplazarla de la conducción gremial o para superarla en el trabajo concreto, ya que no conduce el que tiene el sello,

sino el que verdaderamente está con las bases, trabajando... No se conduce con palabras sino con hechos, y en la medida en que los únicos que estamos en condiciones de protagonizar estos hechos somos nosotros, la burocracia pierde su sentido o queda reducida a un edificio y cuatro escritorios. Lo importante es la tarea que se hace desde la base. Lo importante es la organización que vamos construyendo desde la base, con cada compañero trabajador, con los compañeros que viven en las villas, que militan en las unidades básicas, trabajan en las fábricas, y eso, las pequeñas cosas de todos los días lo va demostrando. Por ejemplo, el poder de convocatoria de la burocracia sindical y política, llegó a ser prácticamente nulo. Fue la Juventud Peronista en la campaña electoral y la presencia de los trabajadores, los que dinamizaron la campaña, lo mismo que el retorno el 17 de noviembre. Y es eso lo que verdaderamente importa. Estar en contacto con los compañeros de base. Ser uno mismo un compañero de base. Estar viviendo, no para hacer la revolución sino haciéndola con el pueblo, estando inserto en la única clase que está en condiciones de lograr la liberación de la sociedad toda: la clase obrera. Porque cuando el General habla de la construcción del socialismo, no se está refiriendo a cualquier tipo de socialismo. Se está refiriendo a la expropiación de los medios de producción de manos de la oligarquía, de manos de los sectores capitalistas, de manos de la burguesía, por un lado, y de la toma del poder político total por parte de los trabajadores, por el otro. Si esas dos cosas no se dan, es imposible hablar de socialismo, sea nacional o extranacional o universal. Eso es lo que a veces se nos escapa y eso hace que nos enredemos en peleas burocráticas, o si se cumple tal directiva o no, si es honesto o no, si se va a las carreras. El problema no es ese. El problema es si se está al servicio de la clase obrera, o si se está al servicio de una política integracionista, de una política conciliadora, de una política frenadora, de una política que en última instancia busca que la clase obrera se acomode a los intereses de la burguesía, que la clase obrera acompañe con sacrificio un proceso para mantener la "paz social". Y eso es lo que determina que un dirigente sea un traidor, y no el hecho de que meta o no la mano en la lata.

Liberación: — ¿Cómo caracteriza las medidas que hasta ahora a tomado el Gobierno?

El Kadre: — Nosotros caracterizamos a este gobierno como un gobierno popular. No como se ha dicho como un gobierno parlamentarista. Un gobierno al que se ha llegado como comienzo de una

Página 4

etapa que no va a culminar si no es con la toma del poder total, porque en realidad el gobierno implica una cuota de poder, sobre todo de poder político. Falta tocar todavía los resortes del poder económico y del poder militar. De alguna manera esta tarea va a comenzar con el retorno del General. Tocando esos resortes, profundizando la cuota de poder que corresponde dentro de este gobierno popular, llegar al gobierno es una etapa. Ahora comienza la etapa más embromada.

El enemigo no viste uniforme. Al enemigo no se lo visualiza como al gobierno dictatorial, como en la época de la "Revolución Argentina". Sino que permanece encubierto, agazapado.

Como diría Evita, "a veces se esconde tras la mano tendida o una sonrisa". De manera que tenemos que tener muy claro las características del gobierno, muy claras las características del Frejuli, que tiene un programa de liberación nacional como se expresa en las pautas programáticas, que tiene un eje que es el movimiento peronista, que es el único que garantiza que ese programa se vaya a cumplir, pero que también aparecen sectores desarrollistas que creen todavía en la utopía del desarrollo de un capitalismo independiente y que buscan instrumentar una serie de medidas tendientes a romper los lazos con el imperialismo yanqui, pero sin profundizar, sin pasar a una segunda etapa, en la que se logra también la liberación social. Es decir, que ellos ya no sean más los dueños de los medios de producción, que no se apropien de esa parte del salario del que se apropian en el régimen actual, en el régimen capitalista.

Por eso creemos que esos sectores van a seguir perturbando y saboteando, porque mientras ahora se tomen una serie de medidas que de alguna manera los beneficia, que también favorecen al conjunto del pueblo porque tienden a romper los lazos con el imperialismo y hacer una política de liberación nacional, son muchos los sectores que se benefician. Entonces estos sectores están acompañando al gobierno y están también ellos participando en algunas medidas. Pero qué pasará el día que haya que profundizar, que la clase obrera necesite también asegurar su propia liberación social? Esos sectores jugarán como en 1955, al lado de la oligarquía y el imperialismo. Cuando el gobierno intente tomar medidas revolucionarias, cuando pretenda profundizar el proceso tocando los intereses de la oligarquía nos vamos a encontrar con que muchos de estos sectores se van a aliar y tenderán a frenar el proceso.

No estamos en desacuerdo con las medidas que tiendan a asegurar el programa de liberación nacional. Al contrario, interpretamos que nuestra visión de la guerra popular y prolongada en la Argentina, nos obliga a apoyar un programa de liberación nacional, que es asumido por distintos sectores sociales, en la seguridad de que luego nosotros y muchos sectores del movimiento, — me atrevería a decir que la mayoría del movimiento — va a ser llevada a profundizar su propio contenido y a participar también del proceso de liberación social. Entonces nosotros ahora nos planteamos apoyar todas las medidas que tiendan a propulsar el programa de liberación nacional.

Movilizarlos desde las bases para impulsar las medidas que las mismas bases reclamen como las

necesarias para satisfacer sus propias necesidades.

Frenar y combatir todos los intentos desarrollistas o conciliacionistas que los sectores burocráticos o frigeristas quieran instrumentar desde el gobierno. **Defender** al gobierno de cualquier ataque o reacción gorila o imperialista, y por último, **asegurar** todo eso mediante la participación popular en todo tipo de medidas y a todo nivel. O sea que si se da una política de control de precios, que los que integren las juntas vecinales no sean funcionarios rentados y enviados por el Ministerio de Industria y Comercio para controlar los precios, sino que sean los propios vecinos, las propias amas de casa, los propios compañeros trabajadores, los que lleven adelante o creen ellos mismos donde no están creados, organizaciones de bases barriales, con claro contenido político. Y si hay que echar a un intendente, o sancionar a un legislador o a un ministro que tome medidas antipopulares, que traicione la línea de liberación nacional, o pretenda tergiversarla, que sea el propio pueblo el que se constituya en el despacho del funcionario y lo saque a patadas. Es decir, que el pueblo sea dueño de su propio poder, que no se lo regale a nadie, que no tenga intermediario. Hay muchos que se han asustado por la ola de ocupaciones pero —sin perjuicio de que haya también algo de razón, porque muchas de estas ocupaciones están hechas por sectores del movimiento que lo único que buscan con eso es imponer a su propio candidato a tal puesto o dirección—, en general creemos que son correctas esas ocupaciones, porque es el propio pueblo el que ocupa lo que le pertenece, ya sea una oficina pública, una universidad, una fábrica o una administración provincial, y toma en sus manos el destino de esa entidad, y elige a sus propios representantes. De esta forma ya no es como antes que venía desde arriba la designación de fulano o mengano la designación como interventor. Sino que ahora el Gobierno lo que hace es respaldar la voluntad popular y por eso que éste es un Gobierno Popular, porque hace lo que el pueblo quiere. Y es responsabilidad nuestra que cada día el pueblo y el gobierno hagan lo que sea más útil y conveniente en este proceso de liberación nacional.

Liberación: — En muchas partes se refiere a la "Tendencia". ¿Qué es la Tendencia en definitiva?

El Kadre: — Cuando hablamos de Tendencia estamos utilizando un lenguaje ya común, que se usó en los últimos tiempos para definir a un sector del movimiento que plantea postulados de revolución. Pero en realidad todo el movimiento es revolucionario, porque el peronismo busca cambiar de raíz este sistema, y también lo es por su origen, por su contenido, por su finalidad, porque nació al calor de las luchas populares del 17 de octubre; irrumpió en la vida política argentina en forma masiva, sin estructura de ninguna especie, como un desgarramiento de la sociedad de aquel entonces y lo hizo en forma revolucionaria. Por su contenido, porque fundamentalmente surge de la clase obrera y al estar representada la clase obrera, están representados los intereses revolucionarios de transformación de la sociedad capitalista por una sociedad socialista. Por su finalidad, porque precisamente la finalidad del Movimiento Peronista es lograr

una sociedad donde como decía Perón hace años "se persiga como

al peor de los delitos, la explotación del hombre por el hombre". Y por su metodología, porque desde las movilizaciones populares hasta el camino electoral, pasando por las acciones armadas y por las ocupaciones masivas de fábricas, sus planes de lucha, etc., utiliza una metodología revolucionaria y no una metodología liberal o limitada a una herramienta determinada que puede ser un partido político o un sindicato. Es por todo esto que decimos que el movimiento peronista tiene una metodología revolucionaria, y lo revolucionario por excelencia es la conducción del movimiento, en la persona del general Perón, que interpreta y representa los intereses de la clase trabajadora y que lleva al movimiento hacia la toma del poder total para la construcción del socialismo nacional. Entonces, si este movimiento que es revolucionario por todo lo que acabamos de ver, ¿cómo podemos nosotros parcializarnos en tendencia? Más bien, los que tendrían que parcializarse como tendencia, son los que pretenden desvirtuarlo, los que pretenden integrarlo, domesticarlo, presentarlo como una cosa pura, buenita, que no va a molestar a nadie ni dañar a nadie. Esos tendrían que presentarse como tendencia y no nosotros, que representamos esos intereses y esa expresión revolucionaria que ya Evita había sintetizado cuando dijo: "El Peronismo será revolucionario o no será nada". De modo que si hoy aceptamos asumirnos como tendencia, no es porque tengamos una estructura organizativa única, o porque estemos en un local determinado, o tengamos un Secretario General o una forma organizativa, sino que somos un poco como un vendaval que no se ve, pero cuya presencia se siente en todas partes. Nos identificamos como tendencia porque existe una multitud de compañeros y organizaciones de base, políticas, político-militares y de juventud, que plantean para el conjunto del movimiento una política de transformación social que lleva implícita la necesidad de organizar a la clase trabajadora para lograr la hegemonía dentro del movimiento peronista. Esa es la característica general de lo que es la Tendencia. La expresión de todos los compañeros que nos sentimos identificados con las bases del movimiento peronista, con el eje, con la columna vertebral del movimiento, que es la clase obrera; y que de alguna manera, insertándonos en esa clase, tratamos de organizarnos para que el movimiento peronista cumpla su destino revolucionario, para que no quede a merced del integracionismo, de los burócratas, de los conciliadores, sino que sea la herramienta apta para transformar las estructuras sociales, una herramienta apta para que el propio General pueda conducir a su pueblo hacia la Liberación Nacional y Social.

Liberación: — ¿Qué papel tienen que desempeñar las organizaciones armadas en general, y las peronistas en particular?

El Kadre: — Con respecto a las organizaciones armadas en general, lo que hacemos es tratar de llevar adelante una discusión político-ideológica, para que los compañeros de las organizaciones

armadas no peronistas acepten la realidad actual tal cual es y no como ellos desearían que fuese.

Que en realidad acepten el contenido revolucionario del peronismo, que acepten que la clase obrera es peronista, y que no se puede plantear ninguna política revolucionaria si no se pone el acento en la clase obrera peronista. Son ellos los que deben replantearse una visión más ajustada de la realidad, que les permita hacer que todos esos esfuerzos que honestamente, decididamente, han empuñado, puedan redituarse un beneficio positivo para la causa de la liberación, ya que si esa tarea y ese esfuerzo que ellos realizan no están insertos del marco de las tareas que se da la propia clase obrera para liberarse, van a ser tareas que no van a ser revolucionarias, por cuanto para que una tarea sea revolucionaria, no basta con que uno se lo proponga sino que es necesario que respondan a una clase determinada a la que, ya hemos dicho, es la única clase con capacidad para transformar de raíz la sociedad. Y esa clase en la Argentina tiene una identificación política que es el peronismo, y tiene un conductor que es el Gral. Perón y tiene una experiencia riquísima y un nivel de conciencia muy alto que es el que ha ido elaborando desde el año 45, desde la época del gobierno peronista, y posteriormente con la resistencia y con estas nuevas formas de lucha que comenzaron desde la dictadura de Onganía. Así que eso sería el llamado que nosotros hacemos a los compañeros de las organizaciones armadas no peronistas, para que contemplen la realidad que se ha abierto con el gobierno que liberó a todos los presos políticos sin ningún sectarismo, sin ninguna distinción, aún cuando en los Estados Mayores antes del 25 de mayo se elaboraron teorías y se presentaron carpetas para que compañeros de esas organizaciones no fueran puestos en libertad, aún cuando hicieron todo tipo de presiones para que se dejara a los elementos que podían después ponerse a combatir también al gobierno popular. Un llamado para que los compañeros vean que no es lo mismo combatir contra la dictadura de Levingston, o Lanusse, que contra un gobierno que es expresión de la voluntad popular, un gobierno que levanta la consigna de liberación o dependencia, y que está respaldado por todo ese inmenso trabajo desde las bases que vienen haciendo el mismo movimiento y que de alguna manera va a ir aportando a la profundización de ese proceso de liberación Nacional. En cuanto a las organizaciones armadas peronistas, es mucha la experiencia que se ha recogido durante los últimos 4 años. Desde nuestros orígenes, tanto la FAP, como los Montoneros o la FAR, hemos manifestado nuestra clara vocación de confluir en un solo ejército peronista, pero hemos sido muy voluntaristas y llevados por una necesidad de enfrentar a la dictadura en el plano militar, llevados por una dosis de optimismo, hemos dejado la discusión política para otro momento y a veces hemos sentido uniones, hemos intentado concretar formas organizativas comunes que en la práctica no dieron resultado. Creemos que el camino de estos últimos 4 años ha sido muy fértil en errores y en aciertos. El acierto principal de las organizaciones

LIBERACION

armadas, es haber roto con el sectarismo, haber terminado con esa política de aislacionismo que en algún momento pudo haber existido en alguna organización, a caballo de algunos éxitos militares en algunos casos, y en el nuestro concretamente de la P. a caballo de una interpretación estratégica correcta como fue el lanzamiento de la alternativa, que era la de organizar a la clase obrera, pero que nos llevó a caer en un sectarismo y en un ideologismo que nos desvinculó de las tareas concretas de la etapa, que nos hizo aparecer en actitudes ombliguistas. Ahora, habiendo superado eso, ese existismo, esa visión de considerarse las "únicas organizaciones", creemos que lo más importante es ir reelaborando nuestra visión de conjunto, proponiéndonos una **política común** que asiente el trabajo compartido que en las bases se viene dando de hecho, y vaya posibilitando una integración organizativa, que será lo de menos, porque lo importante es que tengamos esa política común y no que seamos una o varias organizaciones. Pensamos que en la política, en un futuro cercano... y desde abajo... Montoneros, FAR y FAP, vamos a confluir en la construcción de la herramienta político-militar de la clase obrera, que será el Ejército Peronista y esa confluencia la vemos partir del trabajo que hacemos en los distintos frentes, barriales sobre todo, donde se coordina el trabajo con la Juventud Peronista, con compañeros encuadrados dentro de Montoneros de la FAR, y otros encuadrados dentro de nuestra organización; de manera que desde abajo, como el fuego, vamos calentando esa confluencia, no en base a acuerdos de dirigentes circunstanciales sino en base a la necesidad que tenemos de asumarnos como clase y de forjar esa herramienta para asegurar la construcción de la patria libre, justa y soberana, la patria socialista.

E.R.P. 22 de agosto

A fin de conocer el pensamiento de la citada organización sobre distintos temas de la actual situación política, hemos efectuado el siguiente reportaje:

Liberación: ¿Cómo caracterizan el período que va desde la caída del gobierno del Gral. Perón a la instauración del nuevo gobierno peronista del doctor Cámpora?

E.R.P. 22 de Agosto: La caída del gobierno popular en 1955 y la ofensiva gorila marcaron el comienzo de los últimos 17 años de la Resistencia Popular.

A medida que nuestro pueblo fue acumulando nuevas experiencias y distinguiendo con mayor nitidez a sus enemigos, fue mostrándose capaz de enfrentarlos en todos los terrenos y con las formas de lucha que cada oportunidad demandó.

De la lucha —desde la clandestinidad— por conquistar la organización fabril y gremial se pasó al hos-

tigamiento "cañero" contra los gorilas encabezados por Aramburu y Rojas.

De las insurrecciones del Gral. Valle a los cuartelazos de Iníñez, y luego a las experiencias guerrilleras de los Uturuncos, del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) y de los heroicos comandos populares que supieron enfrentar a Frondizi y a su plan entreguista y a quienes les cupo el heroico destino de ser "CONINTES". Así la lucha armada de las vanguardias del pueblo llevó a los destacamentos de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) a intentar acciones desde su destacamento en Taco Ralo.

Paralelamente se fueron forjando las mejores experiencias en la lucha de masas. Huelgas combinadas con la acción de sabotadores (como la del Gas, la Metalúrgica, la del Frigorífico en 1959), ocupaciones con toma de rehenes, paros activos y combates populares como en Tafi Viejo, Laguna Paiva y Rosario en 1961, para desembocar en la ocupación simultánea de miles de talleres en 1964.

Ni la estrategia del imperialismo, ni la persecución patronal, ni tampoco la traición constante de los jefes sindicales fue suficiente para impedir que la clase obrera, que todo el pueblo fuera desarrollando —una a una— sus experiencias de lucha.

Así los Planes de Lucha y las huelgas masivas de Resistencia a la Dictadura en 1968 acaudillada por la CGT de los Argentinos, así cada una de las dolorosas etapas que nuestro pueblo atravesó y que se demuestran como imprescindibles para que en su transcurso se forjen los mejores luchadores, las organizaciones revolucionarias que sirvan como arma central de la ofensiva final contra el enemigo, y las concepciones políticas que orienten el accionar de las organizaciones revolucionarias.

Con esa herencia de lucha —herencia de un patrimonio valioso e irrenunciable que se fue forjando en nuestra tierra desde que el primer colonizado se alzó en armas contra su conquistador, desde que el primer explotado tomó conciencia de su situación y renegó de ella— fue posible enfrentar a la Dictadura de Onganía y a sus sucesores en el doble plano en que el combate se presentó. En la lucha de masas, el Cordobazo representa sólo el inicio de una posterior decena de insurrecciones parciales gestadas al calor de los métodos revolucionarios de la huelga activa.

Simultáneamente las vanguardias combatientes del pueblo fueron desarrollando experiencias hasta forjar sólidas organizaciones guerrilleras que como los Montoneros, FAR ERP y FAL surgieron como las más activas en los últimos seis años.

Y fueron las guerrillas, unidas profundamente en lo político y lo operativo al accionar de las masas, aunando sus esfuerzos que forzaron al enemigo a montar —como recurso desesperado— la trampa de las urnas. Nuestro pueblo aceptó el desafío, y con profunda intuición revolucionaria logró romper la trampa, atrapar al presunto "cazador", y conquistar el 11 de marzo un triunfo que alteró profundamente la relación de fuerzas con el enemigo.

Y tan es cierto el cambio en la relación de fuerzas que en el primer día de existencia del gobierno popular, se combina armoniosamente el accionar del mismo —vía decreto— con el accionar de las masas —vía movilización— y se logra rescatar de las cárceles a todos los combatientes, a los rehenes más preciados de la dictadura.

Liberación: ¿Cuál entienden que debe ser la actitud correcta de la

guerrilla en el proceso que se inicia con el triunfo popular en las urnas?

E.R.P. 22 de Agosto: Tanto el enemigo representado en las jerarquías militares y en las principales empresas proimperialistas, como el pueblo desde sus organizaciones de combate, es consciente que la Guerra —como forma más alta de lucha entre ambos frentes— será lo permanente, lo constante en la lucha por la patria socialista como sociedad opuesta a la colonia capitalista que ellos aspiran.

Sucede que en la etapa actual por la que atraviesa la guerra popular, el enemigo está siendo golpeado en todos los campos, es precisamente su debilidad incesante lo que lo obliga a conceder cada vez más y más.

Fue obligado a dar elecciones, a entregar el gobierno, tuvo que aceptar fatalmente la liberación de todos los combatientes...

Hoy la correlación de fuerzas es favorable al pueblo y es por eso que el enemigo no puede "golpear" con sus armas, ni con sus trampas políticas.

No "pega el golpe" porque políticamente no puede hacerlo. Pero el golpe gorila es una forma también permanente que tiene el enemigo —por momentos la única— para reconquistar el terreno perdido.

Espereará la oportunidad para darlo, pero no habrá desmontado sus proyectos golpistas hasta tanto no nos sojuzgue totalmente o hayan desaparecido como clase.

Por eso en esta nueva etapa el accionar guerrillero sería insuficiente —y alejado del accionar de las masas, SUICIDA—, si a la vez los dirigentes obreros y populares no llaman a las bases trabajadoras y a todas las capas oprimidas a movilizarse, y a construir nuevas formas organizativas que hagan posible la DEFENSA DEL TRIUNFO POPULAR.

Aquí es posible que los aliados de la dictadura y el imperialismo infiltrado en el movimiento popular y a la cabeza de los principales sindicatos —hoy en la actualidad verdaderos focos contrarrevolucionarios— intenten contener este proceso. En este caso serán ellos los responsables de haber hecho posible que la dictadura militar haya reorganizado sus fuerzas y de ser así correrán la misma suerte histórica de todos los traidores a la causa del pueblo.

Es decir, que ante la actual realidad política, la acción de la guerrilla, como la de todas las organizaciones revolucionarias y populares, debe estar encaminada a difundir, consolidar y profundizar el triunfo popular.

Liberación: ¿Qué posición tienen ustedes frente al peronismo?

E.R.P. 22 de Agosto: Reivindicamos —en lo fundamental— el contenido revolucionario de los 17 años de Resistencia, y al gobierno de Perón lo consideramos el mejor gobierno popular que tuvo la Argentina.

Entendemos que el peronismo es un movimiento popular y antiimperialista, y caracterizamos a los sectores revolucionarios del peronismo —el Peronismo de Base, la Juventud Trabajadora Peronista, y en general a lo que se entiende como "Tendencia Revolucionaria Peronista", y, claro está, especialmente a sus organizaciones armadas (Montoneros, FAP y FAR), como nuestros aliados estratégicos en el camino hacia la construcción de la Patria Socialista.

Es por todo eso que antes del 11 de marzo hicimos público nuestro apoyo al Frejuli y ahora defendemos el triunfo popular, ya que este gobierno es la herramienta de lucha que las masas podrán utilizar para afirmar, que reivindicaciones para proclamar su derecho a una mejor

vida, para pugnar por la verdadera liberación, por el cese de la explotación del hombre por el hombre.

Esto no quiere decir que olvidemos que dentro del peronismo y ahora específicamente dentro del gobierno, existen sectores, personajes de larga trayectoria en el bando de los enemigos del pueblo, como el desarrollismo, el conservadurismo liberal, los Miguel, los Rucci, los Gelbard, los Calabró.

Liberación: ¿Cómo se comprende entonces que hayan apoyado al Frente si caracterizan tan críticamente a sectores y personas que con auténtico poder integran el mismo?

E.R.P. 22 de Agosto: Sabemos que de las elecciones no surgió el poder para la clase obrera y el pueblo, pero entendemos que fue un deber de los revolucionarios el utilizarlas para derrotar, en ese plano también, a la dictadura.

También sabemos, como lo saben todos los trabajadores, que Solano Lima, Odena, Calabró y otros tristes personajes que figuraban en las listas del Frejuli, al igual que ahora los Otero y los Gelbard, ministros del gobierno, no son ni serán jamás representantes del pueblo, antes bien: son los enemigos metidos en el seno del movimiento popular.

Pero el peronismo fue la columna vertebral del Frente, y en el peronismo está mayoritariamente representada al clase obrera y el pueblo. Por otra parte, entendiéndose bien, ese Frente fue la única herramienta que forjó nuestro pueblo con posibilidades de derrotar a la dictadura en el campo de las elecciones. El 11 de marzo no finalizó la guerra. Fue una importante batalla que debilitó al enemigo.

Liberación: Ustedes han dicho anteriormente que se debe profundizar el proceso iniciado. ¿De qué manera hacerlo?

E.R.P. 22 de Agosto: Nosotros apoyaremos toda medida en beneficio del pueblo y del país. Y profundizar el proceso, es decir, avanzar hacia la construcción de la Patria Socialista, debe hacerse a partir de la experiencia viva de las masas; hay que marcar a fuego a los sectores macartistas a la derecha peronista, luchar por democratizar los sindicatos, enfrentar a la burocracia sindical, disputándole el lugar en todos y cada uno de los episodios de movilización que se den en lo sucesivo, y en cada uno de los organismos populares que el gobierno cree al calor de las reivindicaciones populares o que las masas espontáneamente pongan en marcha.

Ello no quita que estemos siempre listos para intervenir militarmente cuando la situación lo torne necesario sobre objetivos claros y sentidos por el pueblo; por eso nosotros decimos: nada sin las masas, nada ajeno a su conciencia real y su experiencia viva. Un paso por delante de ellas pero sin despegarse jamás del conjunto. Ese debe ser el verdadero papel de una vanguardia.

Liberación: ¿Porqué no son parte del movimiento peronista?

El peronismo expresa, hoy, políticamente a la mayoría de la clase obrera y a grandes sectores del pueblo, como también a la llamada "burguesía nacional".

Una cosa es impulsar, desde una perspectiva estratégica de toma del poder para la clase obrera, las corrientes revolucionarias que existen en el seno del peronismo, tendiendo así a construir la organización revolucionaria, y otra participar dentro del movimiento nacional peronista en la lucha por esos objetivos.

El movimiento nacional peronista está dirigido, entre otros, por representantes de la burocracia sindical más nefasta de nuestra historia, por militares retirados de formación fas-

cista, por burgueses ilustres que niegan la lucha de clases. Nosotros no podemos tomar la identificación política de peronistas para luchar desde adentro contra ellos y los intereses que representan. Lo hacemos junto al pueblo, con su conciencia real y sus experiencias vivas, pero fuera de estructuras que expresan una política que no está al servicio de los intereses últimos de la clase obrera, justamente por su composición policlasista y por los sectores contrarrevolucionarios, —verdaderos enemigos de los trabajadores— que anidan en su seno.

Por eso es que, desde esta posición independiente, nosotros estamos, sin embargo, en la tarea común de construir a través de la guerra, el socialismo, y pretendemos hacerlo junto a la FAR, FAP y Montoneros, expresión armada de las corrientes revolucionarias del peronismo.

Liberación: ¿Ustedes creen en la necesidad de construir un partido revolucionario?

ERP. 22: Nuestro proyecto político, la construcción del Socialismo, plantea como estrategia de poder el desarrollo de la guerra revolucionaria, contemplando como ejes permanentes en el proceso de liberación la construcción del partido revolucionario de la clase obrera como herramienta máxima de conducción y la formación y consolidación del ejército del pueblo que se está construyendo al calor de las actuales luchas en cada fábrica, en cada barrio, allí donde está el pueblo.

Las luchas de los pueblos desde el esclavismo hasta hoy, nos han enseñado que las clases dominantes se han mantenido en el poder apoyados en sus ejércitos y en todos sus aparatos represivos. Sólo destruyendo el nuestro podremos destruir definitivamente el poder de los explotadores.

Montoneros

El pensamiento de dicha organización fue fijado en el reportaje que periodistas de distintos medios efectuaron a Mario Firmenich.

Se transcribe el mismo colaborando en la tarea de hacer conocer las posiciones de todas las organizaciones revolucionarias.

¿Cómo se controlarían eventuales desviaciones en cualquiera de los niveles del gobierno?

Firmenich: El control del gobierno deberá hacerse de distintas formas: por el pueblo organizado y con plena participación en cada una de las decisiones a tomar en este proceso de liberación; a través de los representantes del pueblo en las distintas esferas del gobierno; a través de las distintas estructuras del Mov. Peronista; y por medio de nosotros mismos como organizaciones político-militares. Quienes incurran en desviaciones o traiciones serán pasibles de las medidas punitivas que establezca la justicia popular.

¿Cómo interpretan los sucesos del 25 de Mayo y la liberación de los combatientes y demás presos políticos?

Firmenich: El 25 de Mayo el pueblo se volcó en la Plaza de Mayo para testimoniar su adhesión al Gobierno Popular. En esa ocasión se produjeron provocaciones por parte de algunos sectores de las fuerzas represivas

que fueron superados por la actitud madura del pueblo peronista que demostró que sabe imponer su propio orden.

Con respecto a la liberación de los presos, el Gobierno popular cumplió las promesas efectuadas durante la campaña electoral, de forma tal que no hubo un solo día de gobierno con presos políticos. La movilización popular frente a los penales dio respaldo a esa decisión frente a los condicionamientos impuestos por la Dictadura Militar. Lamentablemente los excesos de un pequeño grupo que no comprendió el cambio operado en el país dio excusa a las fuerzas represivas para que cometieran un nuevo abuso y dispararan contra los manifestantes rezagados cuando ya los prisioneros habían sido liberados.

¿Cuál es su posición sobre el brote macartista y las amenazas de supuestos comandos que dicen pertenecer al Mov. Peronista contra militantes de izquierda?

Firmenich: La acción de esos grupos o supuestos comandos no tiene nada que ver con el Movimiento; se oponen a sus objetivos y a los del actual gobierno y por lo tanto constituyen provocaciones infantiles que tratan de ser instrumentadas por aquellos sectores que están contra el proceso de liberación.

¿Hay oposición entre las consignas "la patria peronista" y la "patria socialista"?

Firmenich: Entendemos que esa es una falsa oposición que da lugar a inútiles controversias dentro de nuestras propias filas porque no existe ninguna diferencia entre la patria peronista y la patria socialista, ya que el Mov. Peronista conducido por el Gral. Perón está al servicio de los intereses de los trabajadores y justamente por eso se plantea la construcción del Socialismo Nacional. Esto implica un proceso de construcción de la patria peronista que es la patria socialista. Aquellos que tratan de oponer "la patria peronista" a la "patria socialista" lo hacen en función de sus intereses sectoriales y no de los objetivos del pueblo peronista. De todos modos no debemos confundirnos con el gobierno que se ha iniciado el 25 de Mayo. Sus tareas, las tareas del Frente, apuntan en esta etapa a la Reconstrucción y Liberación Nacional, con objetivos antiimperialistas, antimonopólicos y antioligárquicos, en cuyo transcurso se crean las condiciones que posibiliten la construcción del socialismo de acuerdo a las particularidades y características de nuestra Patria. Esto es como en todo proceso revolucionario un problema de etapas, que no pueden saltarse porque responden a las condiciones objetivas de cada país.

¿Qué se propone la justicia del pueblo con respecto a los oficiales de marina, Bravo, Fernández y Sosa, que ejecutaron la masacre de Trelew?

Firmenich: El gobierno popular, naturalmente debe iniciar la investigación sobre esta causa a los efectos de someter a juicio a sus responsables, que son, entre otros —no los únicos—, los oficiales que usted menciona. La justicia del pueblo lo único que se plantea frente a estos elementos es hacer justicia, como ya se ha hecho con unos cuantos asesinos del pueblo y que pasa por la pena de muerte.

¿La conferencia de prensa de las dos organizaciones implica la fusión de ambas?

Firmenich: La conferencia de prensa conjunta de las dos organizaciones expresa un muy alto nivel de

acuerdos políticos entre ambas, que está expresado en todo lo dicho en esta conferencia de prensa, y el nivel de acuerdos políticos nos lleva a encarar —lo cual lo estamos haciendo— un proceso de unidad que tiene su curso y su desarrollo. No implica en este momento la fusión, si implica el objetivo de la fusión.

¿Ambas organizaciones se subordinan a la conducción del general Perón o constituyen un liderazgo paralelo e independiente?

Firmenich: Nuestras organizaciones constituyen parte del Movimiento Nacional Justicialista, cuyo conductor es el general Perón. En consecuencia, nosotros enmarcamos nuestro accionar en la estrategia que señala el general Perón, que hasta la fecha se viene demostrando como absolutamente correcta.

F.A.R.

Fuerzas Armadas Revolucionarias

Como es de conocimiento público, en la conferencia de prensa realizada recientemente por las FAR y los Montoneros, el combatiente Roberto Quieto expresó el pensamiento de la primera de dichas organizaciones. Reproducimos el texto completo, a continuación.

¿Ante la nueva coyuntura abierta en el país y acorde con la caracterización de la etapa que se haga, cómo se modifica la línea operacional de las organizaciones?

Quieto: Esto pasa, en primer lugar, por el señalamiento de los enemigos del Pueblo: el imperialismo, las empresas monopólicas, las oligarquías nativas, los gorilas activos, los traidores al Frente y al Movimiento, los restos de la camarilla militar proimperialista y todos aquellos que conspiran contra el cumplimiento del programa de Liberación. A ellos se los combatirá por todos los medios y en todos los terrenos necesarios, por la acción de masas y por la acción armada, tanto de masas como de "comando". Lo central de esta etapa es la movilización popular y en función de ésta desarrollaremos todas las formas de lucha.

¿Cuál es la relación que Uds. mantienen con el ERP y qué caracterización hacen de su política. Creen que es un bloque políticamente unido o hay diferencias entre sus distintas fracciones?

Quieto: Aquí cabe hacer algunas aclaraciones. Como es público y notorio el ERP participó activamente en la lucha contra la dictadura militar. Prueba de ello fueron sus operaciones, sus combatientes presos que luego fueron liberados por el Gobierno popular y sus combatientes caídos en el enfrentamiento contra el enemigo común. Pero es importante destacar que siempre tuvimos con ellos

diferencias políticas, esencialmente en lo que hace a su concepción incorrecta sobre la naturaleza de nuestro Movimiento y sobre las distintas etapas del proceso revolucionario argentino.

Por eso les decimos que para ser revolucionarios en nuestro país es necesario asumir la experiencia histórica de nuestro pueblo, que es el peronismo; por lo tanto aquellos que lo enfrenten o lo ignoren quedan al margen de la historia real y no pueden autodenominarse revolucionarios. Cuando el ERP o cualquier otro sector llama a la unidad revolucionaria debe tener en cuenta que la única unidad posible es en torno al Mov. Peronista como Mov. de Liberación Nacional y Social cuyo Jefe y Conductor es el Gral. Perón.

Estas diferencias de concepción política se hicieron cada vez más notorias a medida que avanzaba el proceso electoral y se concretaron en posturas muy distintas el 11 de marzo: mientras nuestras organizaciones participaron y apoyaron activamente al F.L. ellos decidieron la abstención electoral.

Las diferencias tienen una nueva manifestación al caracterizar ellos incorrectamente al gobierno elegido por el pueblo y tener algunas actitudes ultraizquierdistas que pretenden forzar el proceso al margen de las masas, con lo que corren el riesgo de quedar aisladas de éstas y del proceso, y adoptar posturas que los pueden llevar a enfrentarse con las masas.

Por eso nosotros queremos invitar públicamente ante el Pueblo argentino a los integrantes del ERP a reflexionar y confrontar frente a las masas su posición. Apelamos como único criterio de verdad, al criterio de las masas, porque para un revolucionario no hay ninguna verdad fuera del Pueblo.

En cuanto a los diferencias entre las fracciones que usan el nombre ERP y las que existen también en la autodenominada izquierda consideramos que son intrascendentes en la medida en que no estén referidas a su inserción en el Mov. Peronista. En ese sentido la posición del ERP 22 pareciera que se encamina a vincularse en forma creciente con nuestro Movimiento.

¿Cómo se explica que habiendo el Presidente Cámpora invitado a los presidentes de países socialistas Dotricós y Allende hubiera grupos que cantaran la consigna "ni yanquis ni marxistas: peronistas"?

Quieto: Con respecto a esa situación y a la consigna hay que diferenciar un doble aspecto. Quienes en esa ocasión levantaron esa consigna están en abierta contradicción con la política internacional del Movimiento y del Gobierno, orientada a consolidar el bloque del Tercer Mundo lo que en el área latinoamericana supone explícitamente la unión y solidaridad efectiva de los pueblos frente a su explotador y gran enemigo: el imperialismo yanqui. Esto queda evidenciado con las estrechas relaciones que el Gral. Perón ha establecido con países como China, Vietnam del Norte y Corea del Norte y el trato dispensado por el compañero Cámpora a los presidentes de Chile y Cuba en ocasión de su visita al país. En segundo lugar es preciso dejar en claro que esta consigna es utilizada por grupos minoritarios dentro del Movimiento que con una política sectaria y macartista acusan de infiltración ideológica a toda manifestación de evolución y lucha dentro del mismo. Estos pequeños sectores que se autoproclaman dueños del Movimiento se oponen a la

actualización doctrinaria y a los objetivos revolucionarios del mismo señalados por el Gral. Perón y esto lo hacen porque tienen intereses propios ajenos al Movimiento, por lo cual tratan de engañar a compañeros honestos con el falso argumento de la infiltración ideológica. A ellos les decimos que no hay patente de peronista porque peronista es todo aquél que lucha por la liberación y el Socialismo Nacional bajo la conducción del Gral. Perón.

¿Qué características asumen en este momento las contradicciones internas del Mov. Peronista y qué actitud asumen ante ellas. Puede hablarse de enemigos internos?

Quieto: En el Mov. Peronista hay contradicciones que adquieren carácter antagónico o no, según los distintos sectores encaucen su accionar dentro de los lineamientos estratégicos dictados por el Gral. Perón. Esos son los casos, entre otros, de los Paladino y Coria. Como ya dijimos están los sectores macartistas, que se oponen al trasvasamiento generacional, a la actualización doctrinaria y que actúan en función de sus intereses sectoriales y no en función de los intereses del Movimiento. En definitiva, son todos aquellos que se oponen a los intereses de la clase trabajadora.

Estos sectores, como el vanderismo, el participacionismo político y sindical, que utilizan matones a sueldo tratando de intimidar al pueblo peronista, y el desarrollismo, pueden ser considerados como enemigos internos y actuaremos con ellos de la misma forma que lo haremos contra los enemigos del Pueblo.

Además, hay otras contradicciones que no son antagónicas y que responden a múltiples causas. Creemos que ellas deben ser resueltas en el seno del pueblo y por eso consideramos que todos los sectores leales deben unirse en torno a la conducción del Gral. Perón para alcanzar los objetivos de Reconstrucción, Liberación y Socialismo Nacional.

En caso de oficiales de la Armada reconocidamente enemigos del pueblo, como el caso de Mayorga, ¿qué actitud asumen?

Quieto: Es la misma actitud que hemos mencionado en el curso de la exposición. Pero planteamos que es imprescindible, para que este proceso se desarrolle ininterrumpidamente hacia los objetivos ya señalados que sea eliminada la camarilla militar y los sectores más reaccionarios de las FF.AA. Y objetivamente —es público y notorio— las declaraciones del contralmirante Mayorga lo ubican dentro de esos sectores que deben ser eliminados en el seno de las FF.AA. En términos concretos, entendemos que debe ser pasado a retiro, debe ser dado de baja.

¿Existe un límite para el declarado apoyo al gobierno popular?

Quieto: Nosotros lo hemos señalado en varias ocasiones y lo reiteramos: somos parte integrante del Movimiento Peronista, que tiene como tarea impulsar este proceso y dentro de las tareas que se plantean existe el control del gobierno, que es un gobierno no exclusivamente del Movimiento Peronista, sino un gobierno de un frente de clases, como lo hemos señalado anteriormente. Nosotros nos planteamos la tarea de controlar el cumplimiento del programa enunciado en las pautas programáticas previas al acto electoral, que fueron ratificadas, profundizadas y desarrolladas por

el compañero Cámpora en el discurso del 25 de mayo dirigido a la Asamblea Legislativa. Los límites de nuestro apoyo están dados por el cumplimiento de esas pautas y los enunciados contenidos en el discurso mencionado. Como nosotros estamos convencidos de que el gobierno va a cumplir con eso, es que damos nuestro apoyo y nuestra participación activa e invitamos al conjunto del pueblo a acompañar este proceso junto al gobierno. Pero siempre dentro de los límites expresados anteriormente: el cumplimiento de las promesas efectuadas durante la campaña electoral, el cumplimiento del programa enunciado en esas dos piezas que son las pautas programáticas y el discurso del 25 de mayo.

E.R.P.

Ejército Revolucionario del Pueblo

Se publica el documento dado a conocer por dicha organización fijando su posición política frente al gobierno popular. Asimismo, a continuación de dicho documento, se transcribe el reportaje efectuado a Alberto Munarriz, miembro del ERP, recientemente liberado.

**POR QUE EL E.R.P.
NO DEJARA DE COMBATIR:**

**RESPUESTA AL PRESIDENTE
CÁMPORA**

El Gobierno que el Dr. Cámpora presidirá representa la voluntad popular. Respetuosos de esa voluntad nuestra organización no atacará al nuevo gobierno mientras este gobierno no ataque al pueblo ni a la guerrilla.

Nuestra organización seguirá combatiendo militarmente a las empresas y a las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias. Pero no dirigirá sus ataques contra el gobierno, contra las instituciones gubernamentales ni contra ningún miembro del gobierno del Presidente Cámpora.

En cuanto a la policía, que supuestamente depende del Poder Ejecutivo aunque estos últimos años ha actuado como activo auxiliar del ejército opresor, el ERP suspenderá los ataques contra ella a partir del 25 de Mayo, no así, claro está, contra los torturadores ya sentenciados, y no atacará, mientras ella permanezca neutral, mientras no colabore con el ejército en la persecución de la guerrilla y en la represión a las manifestaciones populares. Tal es la posición de nuestra organización que ahora anunciamos públicamente y que difiere de las expectativas del Presidente efecto. En efecto, el Presidente Cámpora en recientes declaraciones le pidió a la guerrilla una tregua

para "comprobar o no si estamos en la senda de la liberación y vamos a lograr nuestros objetivos". Este pedido surgió como consecuencia de varias acciones de la guerrilla, entre ellas el secuestro de Alemán y el ajusticiamiento de Iribarren. Se entiende entonces que el pedido del Presidente Cámpora implica la suspensión total del accionar guerrillero, incluidas las acciones contra el ejército y contra las grandes empresas explotadoras.

ALGUNOS ANTECEDENTES HISTORICOS

Para dar una respuesta a esta declaración, para comprender la actitud que nuestra organización ha resuelto adoptar a partir del 25 de Mayo, necesitamos recordar al Presidente Cámpora algunos antecedentes de la política nacional. En setiembre de 1955 la dirección del movimiento político que el Presidente Cámpora representa aconsejó al pueblo "no derramar sangre", "evitar la guerra civil", "esperar". Los militares aprovecharon la desorientación de la clase obrera y el pueblo para golpear duro, avasallar las organizaciones populares. La única sangre que no se derramó fue la de los oligarcas y capitalistas. El pueblo en cambio vio morir masacrados y fusilados a decenas y decenas de sus mejores hijos. En 1958 la dirección de la organización política que el Presidente Cámpora representa aconsejó al pueblo votar a la fórmula radical de Frondizi y dar un crédito a este gobernante y su equipo para cumplir con su programa de "liberación nacional". El pueblo siguió este consejo y el resultado es por todos conocido. Frondizi prometió terminar con la dependencia y en realidad favoreció descaradamente la penetración imperialista. Frondizi prometió libertades democráticas y en realidad dio vía libre al Ejército para con el Plan Conintes aplastar la heroica resistencia peronista. Frondizi prometió entregar democráticamente las organizaciones obreras intervenidas a sus verdaderos dirigentes y en realidad las entregó a la burocracia traidora y lanzó una bárbara represión contra el activismo clasista y antipatronal en fábrica, barriendo a gran parte de los dirigentes combativos. En gran medida con la ayuda de la "camiseta peronista" agitada por Vandor, como ahora lo hace Rucci, para engañar a las masas y desplazar a los dirigentes y activistas leales a su clase. En 1966, poco después del 28 de junio, la Dirección del movimiento político que el Pte. Cámpora representa, pidió al pueblo "desensillar hasta que aclare", dejar accionar al nuevo gobierno militar de Onganía para ver si cumplía con la "Revolución Nacional" anunciada. Los Rucci de aquella época, Vandor, Alonso y Cia., no vacilaron en apoyar abiertamente a la dictadura militar, acompañaron a Onganía a su viaje a Tucumán, el 9 de Julio de 1966, despertando y alentando esperanzas en amplios sectores de las masas. Onganía, el Ejército y las patronales aprovecharon esta tregua para lanzarse bárbaramente a reprimir al pueblo, a descabezarlo, a liquidar la nueva dirección revolucionaria que comenzaba a surgir. Hoy de la misma manera, Ud. Presidente Cámpora pide a la guerrilla una tregua. La experiencia nos indica que no puede

haber tregua con los enemigos de la patria, con los explotadores, con el Ejército opresor y las empresas capitalistas explotadoras. Que detener o disminuir la lucha es permitirles reorganizarse y pasar a la ofensiva. Hoy ya no estamos dispuestos a contribuir con el engaño que se prepara contra nuestro pueblo. Usted Presidente Cámpora habla en su discurso del 8 del corriente de "unidad nacional". Entre otros conceptos habla de constituir entre "pueblo y FF.AA." una "unidad indestructible ante cualquier acechanza". Habla de la unidad nacional entre el Ejército opresor y los oprimidos, entre los empresarios explotadores y los obreros y empleados explotados, entre los oligarcas dueños de campos y hacienda y los peones desposeídos, es como encerrar en una misma pieza al lobo y las ovejas recomendándole a ambos mantener buena conducta. Si usted Presidente Cámpora quiere verdaderamente la liberación, deberá sumarse valientemente a la lucha popular; en el terreno militar armar el brazo del pueblo, favorecer el desarrollo del ejército popular revolucionario que está naciendo a partir de la guerrilla y alejarse de los López Aufranc, los Carcagno y Cia., que lo están rodeando para utilizarlo contra el pueblo; en el terreno sindical debe enfrentar a los burócratas traidores que tiene a su lado y favorecer decididamente el desarrollo de la nueva dirección sindical clasista y combativa que surgió en estos años de heroica lucha antipatronal y antidictatorial, enfrentada a la burocracia cegetista; en el terreno económico realizar la reforma agraria, expropiar a la oligarquía terrateniente y ganadera y poner las estancias en manos del Estado y de los trabajadores agrarios; expropiar para el Estado toda la gran industria, tanto la de capital norteamericano como europeo y también el gran capital argentino, colocando las empresas bajo administración obrero-estatal, estatizar los bancos de capital privado, tanto los de capital imperialista como de la gran burguesía argentina. Pero este programa está muy lejos de las intenciones y posibilidades de vuestro gobierno. Tanto por quienes lo integran, como por el programa y los métodos, vuestro gobierno no podrá dar ningún paso efectivo hacia la liberación nacional y social de nuestra Patria y de nuestro Pueblo. Eso lo sabe Ud. tan bien como nosotros. Ud. sabe que no entra en los propósitos del nuevo gobierno parlamentario ni desarmar al ejército opresor, ni terminar con la oligarquía terrateniente, ni con el gran capital explotador tanto imperialista como nacional. Al contrario. En este último aspecto, por ejemplo, se habla de grandes radicaciones de capital europeo. Nadie que quiera verdaderamente la liberación de nuestra patria puede pensar en seguir hipotecándola y entregándola a la voracidad del capital imperialista. Frondizi, sin ir más lejos, anunció también que grandes "radicaciones" de capital serían beneficiosas para la economía nacional, y ya conocemos los resultados. ¿O acaso el Presidente Cámpora ignora que los obreros de Fiat han señalado reiteradamente, que el capital imperialista

(Cont. en la pág. 10)

Trelew, 22 de agosto de 1972

HUMBERTO ADRIAN TOSCHI





HUMBERTO ADRIAN TOSCHI:

Córdoba, 1 de abril de 1947

Trelew, 22 de agosto de 1972

Si para revolucionarios hay dos caminos: el triunfo o la muerte, Humberto fue un revolucionario que eligió el triunfo, pero a mitad del camino fue elegido por la muerte.

No creo necesario hacer un racconto de su niñez, feliz y dicharachera, ni de su juventud, alocada y ruidosa, lo importante es que brindó todo eso para transformarse en un responsable militante de su causa, de su hijo, de sus hermanos.

Proveniente de una familia donde la política era un tema... como decirles: "tabú", no por prohibido pero sí por desaconsejado, no obstante fue siempre un intuitivo y ferviente admirador del Che, y su doctrina, que quizás nunca imaginó la siguiera tan exactamente lo lleva a que participe activamente en las huelgas universitarias del 66 en Córdoba. Yo lo conozco en el 67, en pleno impasse político, que no se extendía a su vida de relación, ya que ésta se desarrollaba en un marco que no era compatible con la clase a la que él pertenecía.

El año siguiente pasa exactamente igual hasta el 69 en el que toma verdadera conciencia de que solamente el pueblo y sus armas son los que harán la fatal transformación del mundo, y así es que en 1970 comienza a militar en el P.R.T. al tomar contacto con un compañero que le marcó el camino y que también se le adelantó en la muerte: Jorge Alberto Polti. Y allí, al tratar de poner las cosas en su verdadero lugar, también está el inicio del acomodamiento de sus cosas: el despojarse de melindres y tonterías para dedicarse total y absolutamente a la militancia.

Sus avances eran efectivos: su entrega no es benevolencia, su valor no es aventurerismo, sus insomnios no eran traspasadas y su cariño por sus hermanos de lucha no es catecismo sino un sentimiento real y profundo.

Durante un año y varios meses, los minutos de su vida son multiplicados para que cada uno de ellos rindiera el doble, puesto que había mucho que hacer y en muchos lugares a la vez. Pero frente a todos estos adelantos había algo que era la desesperación de sus compañeros: el GRINGO era terriblemente divertido y por ello cada una de sus reuniones se convertían como por arte de magia, en una increíble mezcla de estudios, risas, planes, risas, análisis, risas, pero al mismo tiempo era terriblemente responsable e inflexible al cumplir con lo que debía hacer; recuerdo algo que siempre se repetía en él: nosotros nos casamos el 9 de junio y allí comenzó a aplicarse su inflexibilidad conmigo, es decir, si yo tenía que ir a algún lado a determinada hora y llegaba a retrasarme algo era incansable en una de sus arengas acerca de la puntualidad vietnamita y

del triunfo que habían logrado mediante eso, que lo más era consecuencia de mi lastre pequeño burgués y demás.

Como un niño bien aplicado había ido ocupando distintos lugares en la lucha y también como un niño bien aplicado cada uno de ellos lo llenaba de orgullo y le sumaba una actividad que significaba menos tiempo material para esperarte a vos, Sebastián, si menos tiempo material pero mucho más amor y deseos de conocerte. Por que todo esto es para vos, Sebastián... por que te acordás que cuando eras chiquitito mamá te contaba la historia de papá en un cuento, pero siempre con final feliz? Ahora ya no es más así: el principio del colorín colorado, colorado de sangre y de muerte comienza el 30 de agosto de 1971, cuando todavía eras tan chiquitito que ni siquiera hacías bulto en mi vientre, ese día, cuando un compañero de papá médico (que no lo fue), de papá psicólogo (que no lo fue), de papá arquitecto (que no lo fue), de

APA LUCHADOR (así con mayúsculas), te repitió cuando un compañero me avisó que lo habían detenido y yo tuve que salir corriendo para evitar el riesgo de permitir que te pudieran hacer algo; sigue en el mes y medio que no lo vemos a papá, para reencontrarnos con él en Devoto, pero con un papá que no era el mismo, nos devolvían uno flaco, macilento y demacrado, por 17 días sin comer, por 45 días sin sol, por 45 días de soledad a que lo habían sometido en esas celdas de castigo donde lo alojaron. —¿Te acordás del miedo que pasamos el primer día que lo visitamos?— pero con todo eso era un hombre grande, con fuerzas enorme en la coraza imbatible que le formaba su espíritu revolucionario.

Y era el mismo hombre que el 13 de enero recibió tu telegrama en el que lo felicitabas por que habías llegado y creyó que se moría de alegría, y era el mismo hombre que cuando eras toda un caballero de 12 días le sobaban brazos para tenerte y al mismo tiempo te le caían de las manos y que por eso se transformó en el centro de las bromas de sus compañeros.

Ese hombre era el mismo que se alegraba con cada acción de su querido ERP, como si él hubiera participado, por que aunque parezca mentira o difícil entenderlo, así son los revolucionarios, cada acción de su pueblo es la suya y todas las que ellos ejecutan son de su pueblo.

¿Así pasamos el verano, no es cierto, Sebastián, con viajes todas las semanas, hasta que un día después de un apresurado venir a Buenos Aires los trasladan a Rawson, y entonces estuvimos una semana desesperados tratando de saber si efectivamente estaba allí, y por fin recibimos un telegrama que decía: "Visita autorizada —Vengan pronto— Cariños —Humberto". Y allí partió la abuela y después mamá y allí me quedé. Te acuerdas de una noche en que nos despedimos con muchos besos pero muy

contentos los dos por que vos sabías que yo tenía que estar al lado de papá, que ya no era una coraza, era una rosa, y que no era más Humberto, era definitivamente el Gringo. El que estudiaba y hacía apuntes para mí, para que yo también estudiara, el que me explicaba lo que no entendía, el que todos querían y extrañaban, el que te hacía mocasines a mamá, o una cartera para mí, el que te escribía cartitas o quería tus fotos, el que se desesperaba de alegría cuando te quedabas a comer con él en el penal el que daba toda una "explicación política" de por que no sabía cambiarte los pañales, el de las auto-criticas, el de los bigotes, el descubridor de que Marx era un burgués por que en uno de sus Cuadernos había encontrado una mala palabra, el pájaro enjaulado que soñaba con la libertad, el que me despidió el domingo 13 de agosto de 1972 con la alegría y la sonrisa más grande del mundo por que —ahora comprendo— pensaba que pronto iba a volver a estar con vos, con sus compañeros, con sus banderas, LIBRE.

Y ahora, como contarte que el 22 de agosto todo esto se transformó en un papá lloroso, en un papá sollozo, en un papá fusilado, en un papá revolucionario, en un papá Hasta la Victoria Siempre...

Ilda Toschi

Honor a los caídos, Castigo a los Responsables

Clarisa Lea Place
Susana Lesgart
María Angélica Sabelli
Ana M. Villareal de Santucho
Carlos A. Astudillo
Rubén P. Bonet
Eduardo A. Capello
Mario E. Delfino
Carlos A. Del Rey
Alfredo E. Kohon
José A. Polti
Mariano Pujadas
Humberto S. Suárez
Humberto A. Toschi
Jorge A. Ulla

A 10 meses de la Masacre de Trelew, y ya en vigencia un gobierno popular, es necesario que sin excusas ni dilaciones se inicie la investigación de los hechos, se juzgue y se condene a todos los responsables.

(Viene de la pág. 7)

italiano es tanto o más explotador que el yanqui? ¿Acaso el Presidente Cámpora ignora que debido al alto grado de entrelazamiento del capitalismo mundial, las palancas de las grandes empresas europeas se mueven en general desde Norteamérica?

En estas circunstancias, llamar a la tregua a las fuerzas revolucionarias es, por lo menos, un gran error. Por el contrario, los verdaderos intereses de la clase obrera y el pueblo exigen redoblar la lucha en todos los terrenos, intensificar la movilización de las masas, intensificar las operaciones guerrilleras, incorporar a la lucha a sectores cada vez más amplios de las masas. Dar tregua en estos momentos al enemigo es darle tiempo para preparar una contraofensiva que entre otras cosas, en cuanto deja de convenirle, barrerá sin contemplaciones al nuevo gobierno parlamentario. Es necesario, más necesario que nunca, continuar hostigando al gran capital explotador y al ejército opresor, sostén del injusto régimen capitalista, desarrollando al máximo todo el inmenso potencial combativo de nuestro pueblo. La batalla por la liberación que ha comenzado, está muy lejos de terminar. Sólo hemos dado los primeros pasos y así lo entiende nuestro pueblo. Los elementos antipopulares con López Aufranc y Lanusse a la cabeza, incluidos dirigentes peronistas burgueses, pretenden confundir dando a la elección del 11 de marzo un carácter de culminación de un proceso y sostienen al mentira de que el pueblo votó por la pacificación. Todos sabemos que eso es falso, que el pueblo votó por la liberación de los combatientes, contra la Dictadura Militar Opresora.

NO DAR TREGUA AL ENEMIGO

Por lo antedicho el E.R.P. hace un llamado al Pte. Cámpora, a los miembros del nuevo gobierno y a la clase obrera y el pueblo en general a no dar tregua al enemigo. Todo aquel que manifestándose parte del campo popular intente detener o desviar la lucha obrera y popular en sus distintas manifestaciones armadas y no armadas con el pretexto de la tregua y otras argumentaciones, debe ser considerado un agente del enemigo, traidor a la lucha popular, negociador de la sangre derramada.

Ninguna tregua al ejército opresor!
Ninguna tregua a las empresas explotadoras!

Libertad inmediata a los combatientes de la libertad!
Fuera la legislación represiva y total libertad a la expresión y organización del pueblo!
Por la unidad de las organizaciones armadas!

A vencer o morir por la Argentina!

Entrevista de Liberación con el combatiente liberado, miembro del ERP, **Alberto Muñarriz**.

Liberación: — ¿Cuál era en estos últimos meses la situación vivida por los presos políticos en el Penal de Rawson?

Alberto Muñarriz: — Hasta el final la situación en el penal de Rawson fue de lucha constante contra la intervención de la gendarmería nacional para lograr mejoras mínimas del régimen carcelario que se había creado a partir de la ley 19.863 de "máxima peligrosidad", y gracias a la lucha que no cesó en ningún

momento y debido al cambio de la situación política a partir del 11 de marzo se termina un estado de cosas y prácticamente la ley 19.863 en los hechos está totalmente negada. Hay régimen de puerta abierta, más recreos, etc. Durante todo este período de lucha, presiones, negociaciones, se llegó al extremo ridículo de tener que negociar con un general de la Nación que se nos concedía 10 minutos más para ir al baño a la mañana.

L: — ¿Cómo se concretó la libertad tanto adentro como afuera del penal?

A.M.: — La libertad desde dentro comienza en la mañana del día 25 con la quema simbólica de uniformes de presos en un pabellón, y al enterarnos por radio de lo que estaba sucediendo en Devoto se comienza a copar el penal por dentro haciendo saltar candados, rompiendo vidrios y puertas y embanderando los pabellones con las distintas banderas de las organizaciones. El personal del penal se retiró inmediatamente y la libertad se concretó en horas de la madrugada del día 26 cuando en conocimiento de lo que sucedía en Devoto se amenaza con tomar como rehenes al general Galtieri y al coronel Calvo que en ese momento estaban negociando con los delegados del pabellón y con los legisladores presentes en el penal, la efectivización del indulto. Se amenaza con ponerlos a la cabeza de la columna de presos que iba a abandonar el penal rompiendo las puertas de entrada de manera que los primeros blancos de la represión, si es que existían, iban a ser ellos.

L: — ¿Qué conclusiones saca de la actual situación política?

A.M.: — La actual situación política es una clara muestra de las contradicciones en medio de las cuales ha surgido el gobierno de Cámpora. Por un lado un alza de la movilización de la clase obrera y el pueblo que sin esperar medidas desde "arriba" que mejoren sus condiciones materiales de vida, ocupan fábricas, hospitales, universidades y movilizan espontáneamente en demanda de sus reivindicaciones. Hacen esto sabiendo que el gobierno será incapaz por el momento de reprimir al pueblo que lo ha votado.

La experiencia de estos años de lucha contra la dictadura militar le ha enseñado al pueblo que la única forma de lograr las conquistas es mediante la lucha. Por otro lado el gobierno en conjunto con sectores de la burguesía y de la burocracia sindical traidora a su clase engendra el llamado "pacto social" cuyo espíritu no es ni más ni menos que proteger a los intereses de la burguesía contra las exigencias que con el correr del tiempo se verán agudizadas en el conjunto de la clase obrera y el pueblo oprimido económicamente.

L: — ¿Cómo ve las medidas dictadas por el actual gobierno en relación a Cuba, Vietnam, como así el discurso del ministro del Interior a la policía y la disolución de DIPA?

A.M.: — El conjunto de medidas dictadas por el actual gobierno en relación a Cuba, etc., representan en general una actitud progresista que interpreta correctamente los anhelos del pueblo en ese sentido y que merecen el apoyo de todos los sectores revolucionarios y progresistas.

L: — ¿Qué opina de las movilizaciones populares que se están produciendo?

A.M.: — Las movilizaciones populares son la única garantía de que el gobierno cumpla con todas las promesas que le hizo al pueblo durante la campaña electoral. El in-

cremento y la agudización de las movilizaciones populares constituirá el mejor instrumento para vigilar ese proceso. Es evidente que los sectores reaccionarios enquistados en el gobierno de Cámpora (burocracia política y sindical y la derecha en general) quieren frenar a toda costa el progreso de movilización que ha surgido pues temen a uno de sus principales enemigos.

L: — ¿Cómo cree que se va a desarrollar el fenómeno político en Argentina?

A.M.: — El fenómeno político en Argentina se va a desarrollar dentro del actual proceso de luchas de clases que vive nuestro país. Este gobierno difícilmente pueda conceder las mínimas reivindicaciones económicas que la clase obrera y el pueblo exigen sin afectar los intereses de la burguesía en general. Es por ello que solo pueden conceder reivindicaciones de tipo democrático (libertad de prensa, palabra, etc.). Las luchas de clase en la Argentina se agudizan cada día más en su desarrollo, e irán limitando cada vez mejor al campo de la revolución y la contra revolución. Es imposible superar el estado de estancamiento económico de nuestro país y la marginación en todo sentido que padece la inmensa mayoría del pueblo dentro de los marcos del sistema capitalista y este gobierno representa precisamente una de las últimas oportunidades que tiene el capitalismo de sobrevivir en nuestra patria.

L: — ¿Considera que van a seguir existiendo las organizaciones armadas y en caso afirmativo, cuál piensa que debe ser el eje que marque su actuación?

A.M.: — Las organizaciones armadas van a seguir existiendo porque la única vía para la toma del poder por la clase obrera y el pueblo, el único camino para la verdadera liberación nacional y social es la guerra revolucionaria. Nunca en ninguna parte del mundo dejó de existir la burguesía sin haber defendido sus intereses con garras y uñas, si en este momento han permitido que el pueblo manifieste su voluntad en las urnas y que asuma el gobierno por el elegido, lo es sencillamente porque a la burguesía y al imperialismo le convino. No existe otro camino que la guerra revolucionaria para la eliminación definitiva del sistema capitalista en América latina y en el mundo.

F.A.L. Fuerzas Argentinas de Liberación

LIBERACION, en forma exclusiva mantuvo una entrevista con la columna Int' Peredo de las FAL; a continuación se transcribe la nota obtenida.

LIBERACION: ¿Qué piensan de las movilizaciones populares y fundamentalmente de las ocupaciones que se están produciendo?

P.A.L.: Una de las características fundamentales de estas movilizaciones es la participación activa del pueblo. La toma de fábricas, de hospitales, universidades y colegios, radios y organismos estatales, no tienen — sin embargo — un contenido homogéneo. Sabemos que en ellas se expresan desde la combatividad de los sectores más avanzados, que entienden que la efectivización y garantía de sus intereses sólo se logra con la lucha y la participación activa; hasta los sectores oportunistas e incluso elementos maceristas, que han querido hacer público que los sectores revolucionarios no tendrán cabida en este proceso.

Pero, independientemente y por encima de este carácter heterogéneo y contradictorio, que expresa distintos niveles de conciencia y la presencia de elementos contrarrevolucionarios, esto no tiene que hacernos subestimar ni sobrevalorar estas luchas, que expresan algo que es fundamental, que es la tendencia global en que se ha comenzado a dar el proceso. En este sentido no es casual que los elementos de derecha hayan tenido que responder con ciertas formas de lucha (como las tomas) que son propias de la combatividad popular.

Esta tendencia a la participación activa, de afianzar con la lucha el cumplimiento de las exigencias de intereses populares, se marcó desde un principio con la movilización de 40 mil personas a la Cárcel de Devoto, logrando la liberación de los combatientes. El contenido esencial de esta experiencia es que la lucha es el único camino para radicalizar el proceso.

Tanto ante las FF.AA. que regateaban la liberación de los combatientes, como ante la burguesía, que hoy se horroriza y da el grito de alerta porque las tomas alteran "el orden". Las últimas experiencias van marcando dos campos ante el triunfo del gobierno popular: los que lo aceptan y lo quieren consolidar como única garantía contra "el caos y la violencia", como acuerdo social y un parate en la lucha de clases; y por otro lado los que lo entienden como un paso más del proceso que se viene gestando, y que por lo tanto no se acaba el 25 de mayo, sino que por el contrario, deberá seguir adelante. Para los primeros es fundamental neutralizar toda participación del pueblo, conservar las estructuras legalistas y las bases fundamentales del Estado para dominación de clase.

Para todos los revolucionarios, por el contrario, es fundamental seguir desarrollando la organización y la conciencia en la construcción de los instrumentos que garanticen el desarrollo de la victoriosa Guerra Revolucionaria.

LIBERACION: ¿Cómo califican las medidas que ha tomado el gobierno de Cámpora a nivel del Ministerio del Interior (disolución del DIPA, discurso del Ministro en el Departamento de Policía, etc.), la política de relaciones exteriores (establecimiento de relaciones con los países socialistas), y lo que se está cumpliendo a nivel cultural (facultades, colegios, etc.)?

F.A.L.: Nosotros pensamos que cada una de las medidas que señalás deben analizarse particularmente, y lo hacemos desde nuestra caracterización del Estado y sus aparatos, de tipo represivo, políticos e ideológicos.

Las medidas que mencionaste creemos que son — en tanto tales, analizadas una por una — realmente positivas. Al mismo tiempo, creemos que hay que ser concientes de la estructura integral que constituyen los organismos de represión y de inteligencia del enemigo, de los cuales DIPA era sólo un elemento del conjunto.

Las FF.AA., que constituyen el pilar fundamental del sistema, incluyendo en ellas a Gendarmería, Coor-

dinación Federal, Policía, etc., pueden fácilmente cubrir y sustituir a través de diversos organismos el rol cumplido por DIPA. Es decir, que el nudo del problema, no es la existencia o desaparición de DIPA sino la subsistencia de las formas de inteligencia y represión contrarrevolucionaria.

En este encuadre una lectura atenta del discurso de Righi en el Departamento de Policía nos lleva a entenderlo como un bienintencionado llamado a la Justicia.

Nosotros no creemos que los lobos se transformen en ovejas; aunque el Ministerio intenta medirlos y controlados más o menos. La formación de años de represión salvaje y de clase, no sólo han sido una escuela en técnicas represivas, sino esencialmente los ha formado en una ideología que es totalmente antagónica con toda concepción realmente revolucionaria. Además, los órganos armados de poder, son determinantes para el Estado, por ello es determinante la ideología de quienes los constituyen y orientan. Creemos que las contradicciones antagónicas entre el pueblo y sus vanguardias armadas por un lado, y la burguesía y sus órganos de represión (FF.AA., Departamentos de Informaciones, etc.) por el otro continúan presentes aunque hoy adopten formas encubiertas.

Creo que esto responde muy resumidamente lo que hace al Ministerio del Interior. En cuanto a las otras medidas, en lo que hace a política exterior y de cultura creemos que también son importantes conquistas del pueblo.

Sobre todo en lo cultural se abren posibilidades para realizar experiencias muy ricas, particularmente si se realizan a través de la movilización permanente desde las bases.

LIBERACION: ¿Qué opinan de la presencia de Gelbard en la política económica del Gobierno?

F.A.L.: Gelbard es un explotador que necesariamente ha de intentar una política que se apoyará en la superexplotación de la clase obrera. Respaldado por la burocracia sindical con el antecedente del pacto CGT-CGE, se propone hacer pesar la crisis sobre los trabajadores.

Sabemos, y ya es público, que está íntimamente ligado al negociado del Aluminio, como Madanes a través de Alvar, y también en el vaciamiento de FATE. Hace unos meses la Jefatura de Logística (Nº IV) del Comando en Jefe del Ejército, en un informe interno lo señalaba como participante en una cantidad de negociados. Aunque es una fuente contrarrevolucionaria, es importante tener presente que este sujeto en quien no confiamos ni los milicos se ha hecho cargo nada más ni nada menos que de un área vital como la economía. Creemos que sólo podemos esperar una política contrarrevolucionaria, como ya lo atestigua el "pacto social", precisamente en un área determinante para la realización real de toda revolución que precie de tal.

Sin embargo no nos resulta sorprendente, en la medida que es una expresión más del carácter contradictorio y heterogéneo del movimiento Justicialista y del propio gobierno.

LIBERACION: ¿Qué piensan del retorno de Perón?

F.A.L.: Es evidente que éste es un tema que exige fundamentaciones que trascienden los límites de este reportaje, pero muy apretadamente podemos enunciar algunas cuestiones.

En primer término pensamos que el retorno es una importante reivindicación del pueblo. En la Argentina para hablar en serio de política hay que tener presente al peronismo. Eso no significa, —sin embargo—, limitarse en discusiones subjetivas y por

demás estériles acerca de las intenciones de Perón, sino fundamentalmente profundizar acerca de los aportes y limitaciones del Movimiento Peronista.

Por lo tanto nosotros creemos que lo fundamental es definir si las estructuras del Movimiento —en tanto tal— son las estructuras eficaces para la organización y la lucha revolucionaria.

En todo este proceso el accionar y el desarrollo de las Organizaciones Armadas Revolucionarias, como así también el surgimiento de corrientes clasistas y combativas en el movimiento obrero, van sentando las bases de los instrumentos fundamentales. Y que su formación y surgimiento en este rico proceso que vivimos no se dió esencialmente por la participación y radicalización del Movimiento Peronista en tanto tal. Creemos sí, que la experiencia peronista es fundamental en la historia de nuestra clase obrera y marca la peculiaridad del proceso revolucionario en nuestro país. Pero esto no nos lleva a la conclusión de que el desarrollo de tal proceso se dará mediante la profundización de contenidos del movimiento ni encuadrándose en él.

Es evidente que la lucha de clases cobrará —hoy especialmente— nuevas formas con la agudización de las contradicciones internas del Movimiento. Pero entendemos que es erróneo reducir todo este proceso al producto de la dinámica y participación dentro del mismo, y olvidarse del rol y la influencia fundamentales, que jugaron y juegan para esta radicalización el desarrollo de propuestas revolucionarias, que ubicándose por fuera de los ejes que impone el Movimiento Justicialista, marcando con su accionar una clara alternativa. La interacción de todo este proceso saldrá en formas y contenidos revolucionarios, que independientemente de su extracción, superen los del Movimiento como tal.

La perspectiva de una revolución exige el tránsito de la Guerra Revolucionaria, esta es una definición que trasciende lo nacional y cuyas bases deben buscarse en las raíces profundas del carácter del sistema capitalista, en las concepciones estratégicas del Imperialismo para congelar la marcha de la historia. Las bases fundamentales del pensamiento del Che son elementos sustanciales para encuadrar una estrategia revolucionaria, que necesariamente la iremos consolidando en la práctica revolucionaria, pero encuadrándola en la realidad de América Latina.

Desde estas concepciones, que apenas hemos mencionado por razones que hacen a las limitaciones del reportaje, entendemos que será la misma práctica revolucionaria la que nos irá señalando el camino y definirá la confluencia de los distintos sectores revolucionarios, provenientes de la izquierda y el peronismo.

Las tentaciones del camino fácil y estéril del sectarismo suelen ser las bases de las respuestas "completas" y fáciles acerca de estos problemas, cuando serán sólo la lucha en común y la práctica revolucionaria, el camino para decantar claramente definiciones.

Lo fundamental pasa por la organización en esa perspectiva revolucionaria, que no debe encasarse a corto plazo sino como un largo camino de construcción de los instrumentos revolucionarios.

LIBERACION: ¿Cuál entienden que será el futuro político de la guerrilla en la Argentina?

F.A.L.: Bueno, creemos que responder sobre las perspectivas de la guerrilla de aquí en más, no es otra cosa que responder sobre las pers-

pectivas que le caben a nuestro pueblo y a todos los pueblos de Latinoamérica en su lucha revolucionaria en pos de la definitiva liberación y el socialismo.

Entendemos sí que nuestra realidad se ha visto dotada de nuevos elementos a partir del 25 de mayo. No con eso cuestionada nuestra existencia, en la medida que, como se señalaba anteriormente nuestra práctica cotidiana no se agota en la presencia o respuesta ante cada coyuntura; sino que esta incerta en la perspectiva del desarrollo de la guerra revolucionaria, obligadamente continental y prolongada. Tipo de revolución que caracterizamos a partir de ubicar al gran enemigo estratégico: El imperialismo, cuyo origen lo encontramos en el origen mismo del sistema capitalista a nivel mundial o en su fase monopolista.

En nuestro país este sistema se halla sostenido y custodiado por el Estado con todos sus aparatos represivos y de seguridad, incluidos los organismos de represión que utiliza la burocracia sindical, y principalmente por el brazo político y militar de la burguesía: las FF.AA., que por su esencia misma es imposible de conjugar con el pueblo.

Dentro de éste encuadre, la lucha armada en la Argentina recibiendo las vertientes del peronismo revolucionario y la izquierda, luego de haber transitado experiencias rurales limitadas y estallidos urbanos de lucha, no interpreta ni debe interpretar a la guerrilla como un simple método o un puro instrumento de denuncia de la dictadura, sino más bien una propuesta política estratégica.

Esta propuesta se irá consolidando la perspectiva de insertarse y lograr la movilización de la clase obrera, gestando a través de la organización y la lucha un horizonte socialista. Esto implica nada más ni nada menos incorporar a la clase a través de la lucha armada a la Guerra Revolucionaria por el Socialismo. Estos no son objetivos inmediatos, por el contrario creemos que los revolucionarios debemos proponernos mantener y desarrollar la lucha armada y la inserción en la clase obrera, partiendo de sus propias y actuales formas de lucha en la perspectiva de radicalizarlas hacia formas cada vez superiores.

Lo que decimos, se extiende hoy desde las luchas antiburocráticas hasta las formas más altas de organización de las bases. Que remite tanto lo organizativo como lo político ideológico, dos cuestiones que son una sola, a la organización independiente y consciente de la clase obrera.

Estos objetivos cuyos primeros pasos vamos transitando, no son, insistimos, alcanzables de inmediato sino que debemos reconocerlos como metas a alcanzar.

Metas que serán entonces instrumentos reales para transitar esa etapa superior que es la Guerra Revolucionaria.

Dado este enmarque si bien hoy la compleja situación coyuntural, da pie a los diferentes sectores revolucionarios a profundizar diferencias tácticas o de interpretación, pensamos que la visión del árbol no debe entorpecer la del bosque, y saber diferenciar las contradicciones principales y las secundarias que se van dando en el proceso. En ese sentido hacemos nuestras las palabras del Che en la Carta a la OSPAAAL, donde dice: "todo lo que sea una discrepancia en torno a la táctica, método de acción para la consecución de objetivos limitados, debe analizarse con el respeto que merecen las apreciaciones ajenas. En cuanto al gran objetivo estratégico, la destrucción total del imperialismo por medio de la lucha, debemos ser intransigentes".

Completando el informe que antecede sobre el pensamiento de las organizaciones guerrilleras, transcribimos los reportajes efectuados a distintos militantes revolucionarios, peronistas y marxistas, recientemente liberados.

Liberación: Hubo cambios en el régimen carcelario que se les aplicaba después del 11 de marzo?

Juan Carlos Sena: A partir de las elecciones la situación fue cambiando y podríamos decir que la mano aflojaba. Así y todo se siguieron sucediendo los tiroteos nocturnos en el penal de Rawson, sobre los cuales no existía una explicación satisfactoria. Haciendo una evaluación política de la situación considerábamos que no podía pasar nada, pero después de Trelew nada era descartable.

Liberación: ¿Cómo se concreta la libertad tanto adentro como fuera del penal?

Juan Carlos Sena: Yo pensé que la libertad se iba a lograr una semana después de la toma del gobierno, ahora, tengo que decir, que malvaloré la combatividad del pueblo ya que desde adentro no se vivía con claridad lo que pasaba afuera. El mismo día de la toma de gobierno, cuando oímos las manifestaciones y movilizaciones que se daban entendimos que salíamos ese día y de cualquier forma.

Acá salimos por la fuerza, porque la guardia interna abandona el penal y hacen entrar a todos los familiares, se rompen ventanas, cuadros y puertas para poder salir. Hasta el último momento el general Galtieri estuvo tratando de frenar todo, desentendiéndose de los problemas y en el momento de realizar las negociaciones para salir estaba totalmente borracho. Se nombra una comisión de delegados con quien se trata la salida. El tipo accede cuando un compañero habla con la guardia exterior y los arenga para que no tiren contra el pueblo. La tropa contesta que no va a tirar, a partir de este momento se firma nuestra salida.

Retiran todas las guardias y abren las puertas. La gente del pueblo estaba esperándonos, nos saludaban, nos tocaban, nos miraban, hacían caravanas de autos que iban tocando las bocinas. Fuimos a algunas villas a charlar con la gente y nos encontramos con un ambiente hermoso, gente buena, sana y pura que no diferenciaban si éramos o no peronistas, sino que nos consideraban del pueblo.

Liberación: ¿Qué opina de la actual situación política?

Juan Carlos Sena: Yo pienso que acá no hay una salida clara, y que la única salida verdadera y que la única forma para que las cosas cambien es manteniendo la movilización de base, que nada va a venir de arriba, que lo que se consiga y pueda dar el gobierno va a ser consecuencia de la lucha y el impulso que ponga el pueblo en conseguir lo que le corresponde, considero que la situación política debe ser de movilización constante y el pueblo debe marcar el rumbo del actual gobierno ya que el gobierno debe ser la expresión del pueblo.

Liberación: ¿Cómo ve las medidas tomadas por el gobierno de Cámpora en relación con Cuba, Vietnam, como así el discurso del Ministro del Interior y la disolución de DIPA?

Juan Carlos Sena: Las medidas dictadas por el gobierno las veo positivas y hay que impulsárlas, pienso que son correctas, pero todo no termina ahí porque habría que dismantlar el SIDE y otros organismos de seguridad que siguen funcionando. Se deben apoyar las medidas positivas e impulsárlas, pero esto no implica el apoyo total a todo lo que se está haciendo.

Liberación: ¿Qué opina de las movilizaciones populares que se están produciendo?

Juan Carlos Sena: Es la única forma de consolidar el gobierno del pueblo, ya que así toma parte activa todo el pueblo mismo, directamente.

Liberación: ¿Cómo piensa que se va a desarrollar el fenómeno político en Argentina?

Juan Carlos Sena: Pienso que acá nos desarrollamos directamente con una mentalidad socialista y vamos hacia el socialismo o se pudre todo, porque yo considero que dentro del sistema no existe una salida de fondo y que no hay un socialismo nacional aislado del contexto, puede ser nacional en sus características, en sus formas, pero es socialismo.

Liberación: Estima que van a seguir existiendo las organizaciones armadas y en caso afirmativo ¿cuál debe ser el eje que marque su actuación?

Juan Carlos Sena: Sí, yo considero que deben seguir existiendo, y su accionar deberá ser en cierto modo diferente, más selectivo, pero debe seguir existiendo como garantía del proceso ya que no creo que todo sea fácil porque nunca el régimen capitalista ha entregado sus privilegios sin lucha.

Liberación: ¿Quiere agregar algo más?

Juan Carlos Sena: Un llamado alerta a todos los compañeros. En cuanto a lo que hace al macartismo, al enfrentamiento y a las divisiones que tratan de meter entre los revolucionarios, ya que todos queremos lo mismo y que estamos dispuestos a dar lo mismo.

Liberación: ¿Cuál era la situación últimamente en el penal?

Ernesto Teodoro Andrade: La situación de nosotros de principio era de mal trato, ya que en 2 años que estuve preso nunca pude conseguir ser visitado por mi compañera, lo mismo sucedió con mi madre, quien fue maltratada y al poco tiempo de intentar visitarme, falleció sin haber podido verla. Mi mujer hizo los trámites, igual que para el reconocimiento de mi hijo, pero no se consideraron, lo mismo sucedió con otros trámites realizados por mi padrastro y mi suegro.

Constantemente estuvimos sin recreo, con mala atención médica (tengo una infección crónica de la garganta por no haber sido nunca atendido por un médico). Las visitadoras sociales también se desentendieron de mis problemas, sin hasta la fecha haber logrado que me den mis documentos. En la cárcel he conocido a uno de los mayores verdugos que hemos tenido ahí adentro: un tal Grassi. Por las torturas que he recibido no tengo dentadura, me picanearon durante 4 días y 4 noches en Chivilcoy, y luego estuvimos 20 días sin comer y finalmente con las manos atrás nos daban la comida como a perros.

Liberación: ¿Cómo se concreta la libertad en el penal de Villa Devoto?

Ernesto T. Andrade: A partir del 25 comenzamos a hacer lío para poder salir, sabiendo que todo el pueblo nos apoyaba, pensando en el reencuentro con sus familiares, con mis hijos. Rompimos ventanas, sábanas, para hacer carteles, le agarramos las llaves al yugo para poder estar juntos compañeras y compañeros y poder ver a los familiares que nos visitaban. Una vez que manejamos nosotros nuestros pabellones, quedamos más tranquilos y a partir de las 23 empezamos a salir. Afuera vimos al pueblo al lado nuestro y sabemos que somos los vencedores junto con el pueblo.

Liberación: ¿Qué opina de la actual situación política?

Ernesto T. Andrade: La veo bien, considero que nuestro gobierno está tomando con firmeza el mando contando con el apoyo del pueblo, de nuestras fuerzas revolucionarias. Veremos más adelante que pasa, estoy dispuesto a seguir luchando como peronista hasta la muerte a la par del Gral. Perón que es nuestro líder.

Liberación: ¿Cómo ve las medidas dictadas en relación a la reanudación de relaciones con Cuba, Vietnam, etc.; la disolución de DIPA; el discurso del ministro del Interior a la policía?

Ernesto T. Andrade: Considero que estas medidas están muy bien y estoy totalmente de acuerdo. La policía debe actuar en lo que corresponde, no metiéndose en los barrios de los obreros, agarrando a la gente de gusto, metiéndolos en cana, y torturando como sabían hacer antes. Había que eliminarlos a todos estos policías torturadores y poner policía del pueblo.

Liberación: ¿Cómo cree que se va a desarrollar el fenómeno político en Argentina?

Ernesto T. Andrade: Pienso que se va a desarrollar bien, estando nuestro teniente general Perón acá, al lado de su pueblo que él quiere tanto.

Liberación: ¿Qué opina de las movilizaciones populares que se están produciendo?

Ernesto T. Andrade: Estoy totalmente de acuerdo, porque sé que es el pueblo. El gobierno tiene que darle al pueblo lo que el pueblo pida, para eso está luchando.

Liberación: ¿Considera que van a seguir existiendo las organizaciones armadas, y en caso afirmativo cuál entiende que debe ser el eje que marque su actuación?

Ernesto T. Andrade: Las organizaciones armadas FAR y Montoneros deben seguir existiendo y el eje de su actuación es ser el respaldo del gobierno junto al pueblo.

Liberación: Suscintamente, ¿cuáles fueron los momentos más difíciles vividos como preso político?

Luis Mario Gómez: En primer lugar, lo más duro, fue todo lo inmediato a la detención, ya que fuimos torturados desde el momento en que fuimos hechos prisioneros por la policía y la gendarmería; nos torturaron en el mismo camión en que nos llevaban y luego en la regional de Mar del Plata, donde nos picanearon, y finalmente en una casa adonde nos llevaron vendados. Nos picanearon durante cuatro días. A nuestro compañero Biglioni lo mataron en combate el 4 de febrero de 1972, y su cuerpo fue hallado varios meses después. Yo estube preso en Villa Devoto,

alrededor de 5 meses, luego me trasladaron al penal de Rawson, donde estuve alrededor de 40 días, y luego me llevaron al penal de Caseros. En todos los penales el trato era inhumano, pero de todas formas, creo que la época pasada en el penal de Caseros fue la peor.

Allí convivimos con presos comunes, que eran la mayoría del penal, y por consiguiente no existía la fraternidad, el apoyo mutuo, la moral revolucionaria general que existía en los otros penales donde la cantidad de presos políticos era mayor. En Caseros tenía primacía el egoísmo individual; el propio sistema imperante en dicho penal, igual para todos, agudizaba la situación de estar presos.

Liberación: ¿Cómo se vivió en Caseros el 25 de Mayo con la inminencia de la libertad?

Luis Mario Gómez: Había confianza en que íbamos a salir en libertad, pero no lo esperábamos tan pronto. Nosotros salimos el 26 de mayo a las 19.30. El día anterior, es decir el 25, estábamos viendo televisión donde se transmitía la asunción del gobierno por parte del Dr. Cámpora. Pero como a pesar del gran espíritu combativo en la gente presente, que incluso se traslucía en las banderas y en las consignas gritadas, el hecho general era el de una gran fiesta, creímos en un momento que la gente se iba a ir para su casa; enorme fue nuestro entusiasmo al ver luego cómo se encolumnaban para la cárcel de Villa Devoto, donde estaban la mayoría de los presos políticos; nos enteramos por la televisión y por la radio cómo iban recobrando la libertad, y enorme fue mi emoción cuando vi que una de las personas que salía de la cárcel era mi propia esposa.

Al ver esta situación, el espíritu combativo nuestro fue en aumento, y con el apoyo de los presos comunes, que tuvieron una actitud fraternal con nosotros, tomamos el penal. Creo que en la actitud de los presos comunes también estaba presente su propia manera de manifestar su rechazo por la situación que vivieron durante años bajo el inhumano régimen carcelario que se les aplica, ese día entonces estallaron con su protesta. Llegaron varios diputados y abogados defensores, y luego de varias horas de tratativas, donde entre otras cosas se tomaron recaudos para garantizar la vida y la integridad física de los presos comunes que continuarían en el penal, recobramos la libertad.

Cuando salimos vivamos a la patria socialista, al Che Guevara, al comandante Fernández Palmeiro y al general Perón.

Fueron horas de gran alegría, ver a todos los compañeros liberados, a mi mujer, a mi hijo; pero también de tristeza pensando en los que habían caído en la lucha, especialmente mi compañero Ricardo, y también pensando en Juan Julio Godoy, el comandante Simón, quien había sido trasladado al penal de Resistencia Chaco. De todas formas, sé que luego él también recobró la libertad. Y mi mención de Godoy se debe a que lo considero no sólo un amigo, sino un cabal revolucionario.

También quiero destacar la significación que tiene la movilización popular que en la práctica concretó nuestra libertad, esa movilización fue un verdadero hecho revolucionario, y marca el camino a seguir para profundizar el actual proceso, y lograr finalmente la liberación nacional y que se concrete el motivo de nuestra lucha, es decir la patria socialista.

Liberación: ¿Cómo caracteriza, ahora en libertad, la actual situación política?

Luis Mario Gómez: Es innegable que está vigente un auténtico gobierno popular, cualquier negación sería directamente disparatado, ya que Cámpora fue elegido por más de 6.000.000 de votos, por lo tanto entiendo que es deber de todo militante apoyar el proceso que estamos viviendo y llegado el caso defender el triunfo popular de cualquier ataque gorila.

Ello no quiere decir que tengamos que quedarnos quietos, sino que por el contrario debemos contribuir continuamente a profundizar el proceso actual, haciendo trabajo de base en las fábricas, en las villas, en todos los frentes de lucha, impulsando las movilizaciones populares, es decir, reitero, profundizar el proceso que se ha abierto, sin descuidarnos, por cuanto entiendo que recién estamos en la primera etapa y que la concreción de la patria socialista es el resultado de una guerra prolongada. Es decir concretamente, que me defino por el socialismo, que considero que llegar al socialismo demandará una larga guerra, que nos encontramos ante posibilidades nuevas, como las dadas por estar vigente un gobierno popular, con todo lo que ello significa, sin olvidar tampoco que siguen vigentes las estructuras capitalistas.

Liberación: ¿Cuáles considera que son los verdaderos enemigos del proceso hacia la concreción de la patria socialista, y a quiénes considera aliados en esa lucha?

Luis Mario Gómez: Mientras exista un explotado nuestros enemigos van a ser los explotadores, y todos aquellos que lo defiendan.

Concretamente, en la actual coyuntura del país los enemigos son: el imperialismo yanqui, los grandes monopolios ya sean nacionales o extranjeros los terratenientes, los dueños de las fábricas, de los medios de producción en general, la banca privada, eso en general a nivel económico, pero también quiero destacar a otro real enemigo de la clase obrera: la burocracia sindical; encabezada por los Rucci, Miguel, Calabró, Otero, Palma, etc.

Tampoco olvidamos el papel fundamental que como verdaderos enemigos de la causa del pueblo cumplen las fuerzas armadas, que históricamente han estado siempre al servicio de los enemigos de la clase trabajadora.

Quién puede olvidar la matanza de la Patagonia contra los obreros anarquistas, los bombardeos de Plaza de Mayo, los mártires del 19 de junio del 56, y finalmente la masacre contra los combatientes del pueblo el 22 de agosto en Trelew.

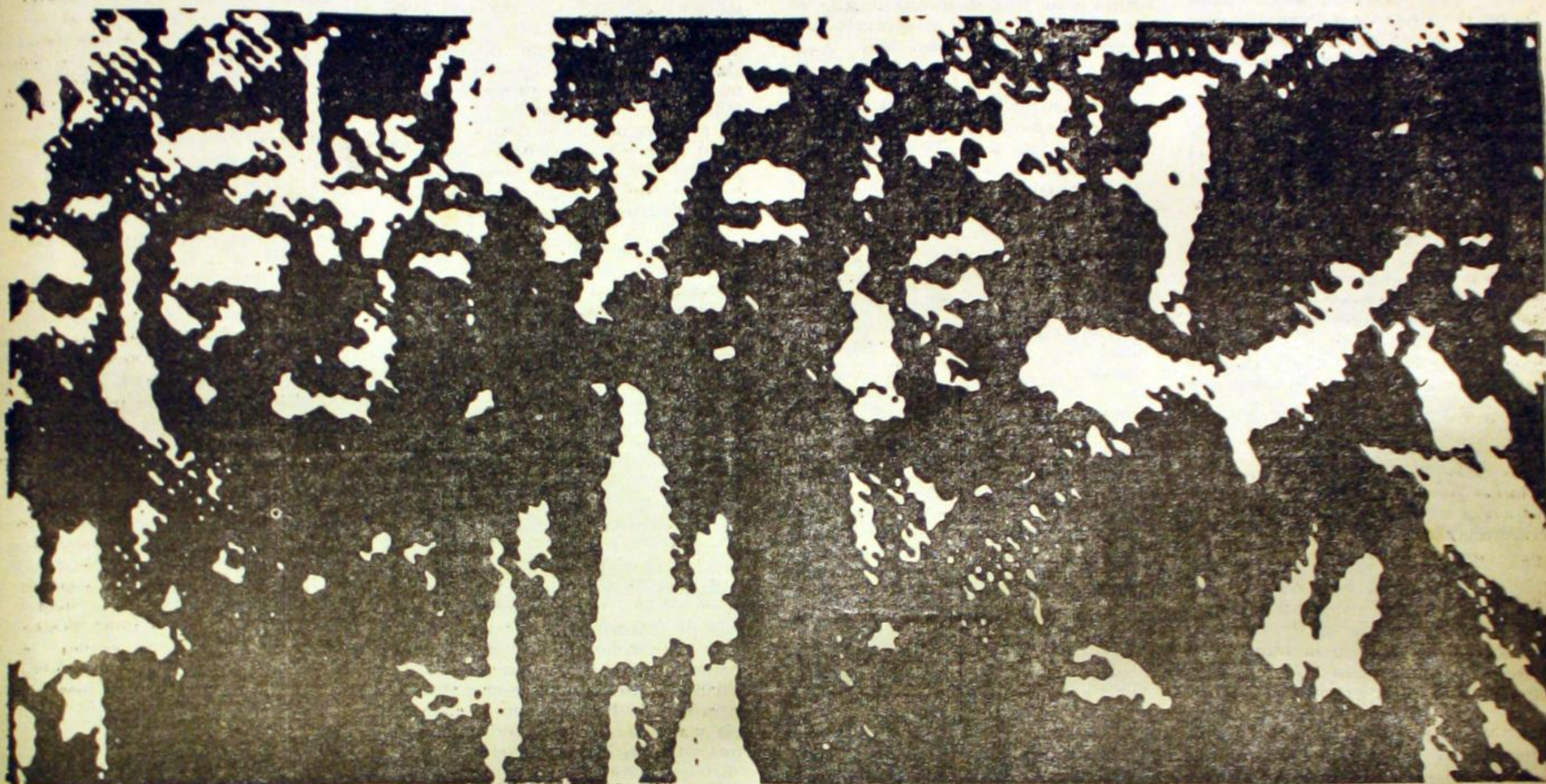
Hay que decirlo una vez más: jamás la sangre derramada será negociada.

Y hay una situación muy simple, y sobre la que no cabe discusión: rige un gobierno popular, pero el poder, las armas, siguen en manos del enemigo. En cuanto a los aliados, no a mis aliados particulares, sino a los aliados de la clase obrera de la que soy parte, ellos son en el camino hacia el socialismo todas las fuerzas y organizaciones populares y revolucionarias; sin embargo es necesario destacarlo una vez más, para lograr el éxito, quien debe encabezar el proceso es la clase obrera, y en esa lucha estamos.

El retorno de Perón

análisis y proyección histórica

Para nuestro pueblo pocas reivindicaciones tienen un carácter más profundo, más sentido que el retorno de Perón a la Argentina. El 20 de Junio significó, no solo el reencuentro del máximo dirigente popular de la Argentina con su pueblo, significó también la culminación de esa gesta histórica que se inicia con la resistencia peronista, que conoce el Plan Conintes, las huelgas salvajes, las tomas fabriles, los cordobazos, el accionar de las organizaciones armadas, los secuestros y asesinatos de los militantes del pueblo, las masacres como la de José León Suárez y que tienen su pico más alto, más doloroso y trágico, el 22 de Agosto, en Trelew. Ahora Perón está nuevamente junto al pueblo. La lucha continúa. Nos espera todavía conseguir la definitiva liberación, la construcción de la Patria Socialista.



A través de los trabajos que se publican a continuación, LIBERACION intenta analizar y plantear en su justa proyección histórica el reencuentro de Perón con el pueblo.

Hacia la Patria Socialista

DEPENDENCIA O LIBERACION
REFORMISMO O REVOLUCION
DESARROLLISMO O
SOCIALISMO

Con el retorno definitivo del Gral. Perón culmina uno de los períodos potencialmente más decisivo de nuestra historia. A nadie puede escapar la trascendencia de este hecho. Nadie puede, tampoco, honestamente, ignorar las razones profundas que lo han hecho posible. Todo el proceso de los últimos meses —las elecciones, el ascenso del peronismo al gobierno y, finalmente, este reencuentro histórico de los trabajadores argentinos con su líder— no resulta de graciosas concesiones de los generales de la entrega, ni mucho me-

nos es una prueba de su espíritu democrático, respetuoso de la voluntad popular mayoritaria. Dicho proceso manifiesta, simplemente, el fracaso de la dictadura en sus propósitos de estabilizar el país en la dependencia hacia los monopolios internacionales, imponiendo una paz social que garantizara la rentabilidad expoliadora de sus inversiones. Y la causa fundamental de ese fracaso se encuentra en la resistencia sin cuartel de los trabajadores y la militancia revolucionaria a lo largo de los últimos 18 años. Ese proceso es, pues, una conquista de los trabajadores y la militancia, arrancada violentamente al ejército del antipueblo, brazo armado del imperialismo y la dependiente burguesía nativa.

Los combatientes prisioneros del régimen están nuevamente en libertad, el peronismo está en el gobierno y el Gral. Perón regresa a la patria. Se ha ganado una batalla. La resistencia permanente y multitudinaria de los trabajadores, desbordando

por momentos al aparato represivo, en los Cordobazos, Rosariazos, etc., y la actividad militante de las organizaciones armadas, crearon las condiciones necesarias para que así fuera; la conducción política del Gral. Perón, desbaratando el juego tramposo del régimen, hizo el resto. Se ha ganado una batalla política. Pero la guerra continúa. Comienza, sí, un nuevo período que puede significar el paso de la etapa de resistencia a una ofensiva reciente y definitiva contra el sistema burgués-imperialista. Las perspectivas son enormes. Pero también los peligros.

En primer lugar, las fuerzas del sistema están intactas: su poderío económico, su estructura jurídica e institucional, su ejército, etc. Tan sólo ha dado un paso táctico hacia atrás y espera el momento propicio para ensayar un nuevo zarpazo. En segundo lugar, dichas fuerzas tienen su representación en las propias filas del Movimiento Peronista y del gobierno, y a todos los niveles: la

corrupta burocracia sindical, políticos burgueses seudonacionales, oportunistas y arrivistas de toda laya.

Con el ascenso del peronismo al gobierno, sus contradicciones internas se potencializan clarificándose en sus concretos contenidos de clase. En el marco de la continuidad de la lucha contra la oligarquía liberal, crudamente pro-imperialista, y sus representantes militares, se acentúa el enfrentamiento entre los sectores revolucionarios del peronismo y sus sectores burgueses y burocráticos, prontos a aceptar los condicionamientos del continuismo y, en esa forma, tácita o explícitamente asociados a la estructura de poder, capitalista y dependiente, que hemos venido soportando hasta el presente. Estos últimos sectores pasan a encarnar en forma tangible al propio sistema burgués-imperialista, preservando con su acción política concreta las bases sustentadoras y perpetuadoras de éste. La campaña maccartista que han desencadenado últimamente

ejemplifica de modo nítido sus objetivos ideológicos y políticos.

Frente a ello, para la clase obrera y la militancia revolucionaria peronistas se hace más indispensable que nunca una clara evaluación de las causas que llevaron a la derrota del 55, única forma de impedir el estancamiento del proceso por obra y gracia de los mismos sectores "nacional"-burgueses y burocráticos que intentan reeditar los errores y traiciones de aquella oportunidad.

Esa experiencia nos señala la necesidad de vulnerar la base económica del poder político y militar de la oligarquía, el imperialismo y la gran burguesía industrial nativa a él asociada, mediante un audaz programa de nacionalizaciones y socialización de la economía. Pero esto mismo es irrealizable sin el desmantelamiento del aparato estatal heredado (con todas sus trabas y reaseguros para el sistema) y su reemplazo por otro que garantice el ejercicio directo del poder por los trabajadores y el pueblo. Lo que a su vez implica la simultánea neutralización del ejército burgués y el desplazamiento de los burócratas conciliadores, sindicales y políticos, encaramados en puestos directivos del Movimiento Peronista.

Las clases dominantes no abandonan pacíficamente la escena política; mucho menos si detrás de ellas se encuentran intereses de tal magnitud como son los del capital financiero internacional capitaneado por el imperialismo yanqui. El peronismo en el gobierno no garantiza el ejercicio del poder por parte de los trabajadores y su líder, el Gral. Perón, simplemente porque el sistema aún no ha sido derrotado. Y la derrota definitiva del sistema implica en primer término la construcción de un ejército del pueblo, el ejército peronista, capaz de oponerse, neutralizar y finalmente derrotar al ejército del sistema. Implica también la organización revolucionaria, desde la base, del proletariado peronista como dirección natural de ese ejército.

La presencia política activa del Gral. Perón en el país restituye la relación dialéctica entre líder y masas, como forma de neutralizar las traiciones y frenos de la burocracia y la propia burguesía "peronizada". Pero la verdadera garantía de avance del proceso está en la capacidad que demuestran los sectores revolucionarios del Movimiento para movilizar permanentemente a las masas, creando las instancias organizativas de base que permitan a la clase obrera asumir el papel hegemónico que le corresponde. Movilización y organización desde las bases, por el ejercicio directo del poder por los trabajadores y la creación del ejército peronista, iniciando la ruta hacia la construcción de un socialismo nacional de proyección latinoamericana en nuestra patria, constituyen las consignas estratégicas fundamentales del momento. En la lucha por estos objetivos, el propio Movimiento Peronista se irá depurando de los lastres burocráticos y burgueses que entorpecen su marcha hacia la liberación nacional y social de los argentinos. Y en ello, la responsabilidad mayor recae en los sectores revolucionarios del Movimiento, únicos capaces de potencializar la relación líder-masas frente a los agentes externos e internos del sistema burgués-imperialista.

A partir de ahora el dilema LIBERACION o DEPENDENCIA comienza a resolverse en el enfrentamiento entre REVOLUCION o REFORMISMO, traducido prácticamente en la opción entre cualquiera de las diversas formas del DESARROLISMO (única política "nacional" viable para la burguesía en la ac-

tualidad) o el iniciar decididamente la construcción de la PATRIA SOCIALISTA.

Ricardo Carpani

La proyección del retorno

"...nosotros, en este continente, nos vamos a la luz irremediablemente. Quien así no lo crea que sufra la demanda de América y su Pueblo."

PERON es en sí mismo un PROYECTO HISTORICO, y el movimiento político en el que militamos y que él lidera es el único que ha realizado una experiencia política de poder popular en nuestro país y América; está claro entonces que la clase trabajadora es la única capaz, junto a su Jefe, de llevar a cabo un proceso revolucionario previa condición de tomar el poder.

Entonces el proyecto histórico que supone la vuelta de Perón a la Patria es la iniciación del camino que nos conduzca a la toma del poder, que posibilite la liberación total del hombre en la construcción de la Argentina Liberada en el marco del Socialismo y que sirva como eje a la Liberación de toda la América Latina. Porque las causas que dan origen en 1945 a nuestro MOVIMIENTO, que son múltiples y concurrentes y, además, comunes a todos los movimientos de liberación nacional, y las particularidades que estos movimientos adquieren en los distintos países colonizados, obedecen fundamentalmente a los distintos momentos históricos en que se asentó la colonización y al desarrollo histórico del país colonizado.

Es en la condición de país colonizado y en la sobreexplotación de las masas obreras donde residen principalmente las causas que gestaron nuestro MOVIMIENTO DE LIBERACION que es el PERONISMO. Y éste a partir de un análisis histórico-político de la realidad, no es otra cosa que una POLITICA, una DOCTRINA, y un METODO, que se va ajustando a las necesidades históricas que el Pueblo tiene en su larga lucha contra el privilegio y la explotación. En ese sentido el PERONISMO es la continuación de las luchas políticas y sociales que en el pasado se libraron, y en ellas nos reconocemos.

El contenido antiimperialista del PERONISMO nace de su situación de país colonizado, así como de la explotación de nuestra clase trabajadora nace el contenido de sus luchas sociales, que se traducen en las síntesis de sus postulados de que: LA PATRIA DEBE SER ECONOMICAMENTE LIBRE, SOCIALMENTE JUSTA Y POLITICAMENTE SOBERANA, y es esta síntesis doctrinaria la que hace converger a distintos sectores sociales, lo que con distintos objetivos coinciden en la mira antiimperialista del PERONISMO.

Desde el Gobierno nuestro MOVIMIENTO puso en marcha un programa revolucionario que introdujo, ajustado a las realidades históricas de ese momento, serias transformaciones en las estructuras socio-económicas de nuestro país y, consecuentemente, modificaron sustancialmente la conciencia política de nuestra clase trabajadora, la que comenzó a ser protagonista principal en el quehacer político y la construcción de su destino.

Pero el enemigo no descansa, es que no había sido liquidado. La oligarquía con la complicidad de los sectores burocráticos de nuestro Movimiento sirvieron de asentamiento a la potencia imperialista de turno. El imperialismo yanqui había tomado clara conciencia de la Conducción Revolucionaria del General PERON y éstas, en apretada síntesis, son las causas y las fuerzas que se conflagraron asociadas en 1955 para cortar la profundización de dicho proceso.

El golpe reaccionario de 1955 logró apropiarse del poder, pero no de nuestra conciencia política. Fue así que los trabajadores comprendimos que la "Libertadora" al combatir a Perón y al Peronismo, fundamentalmente en nosotros, la clase trabajadora, combatía los objetivos revolucionarios del Peronismo, que son los que le dan vida y sentido a nuestro Movimiento: "EL PERONISMO SERA REVOLUCIONARIO O NO SERA", dice EVA PERON.

Los trabajadores no nos entregamos, y como peronistas damos permanente testimonio de nuestra capacidad combativa en la "RESISTENCIA". En ese momento tomamos conciencia de que el odio del Imperialismo y la Oligarquía nativa nos había declarado la guerra, pero también en ese momento la falta de un método, de una organización, nos llevó al espontaneísmo, al coraje individual para resolver los enfrentamientos, sin ni siquiera poder organizar nuestra bronca.

Así, nos quedan la experiencia y el recuerdo del valor admirable de centenares de compañeros que sacrificaron sus vidas en aras de esa lucha y que fortalecieron nuestra conciencia.

Tras cada una de las derrotas que experimentamos, al minuto de cada victoria parcial, después de cada bofetada que asestábamos a la dictadura, sentíamos que profundizaba nuestra conciencia unida a nuestra experiencia. Supimos identificar a nuestros verdaderos enemigos, los de adentro y los de afuera de nuestro movimiento. Y supimos ver cómo cada una de nuestras acciones fueron aprovechadas por estrategias que no nos pertenecían. Pero así como tomamos conciencia de ello y comprendimos que no había que desensillar, que debíamos seguir peleando para que la lucha generara conciencia y necesidad de organización. En una palabra, "Armar nuestra bronca".

En ese quehacer supimos desplazarnos y fortalecernos para que no nos embretaran; así supimos desentrañar el porqué cuando las contradicciones de las clases dominantes se agudizaban, se nos convocaba a un golpe militar cada vez más mentirosamente "Nacionalista"; así comprendimos también que las elecciones controladas por nuestros enemigos fueron siempre una maniobra tramposa, concurriéramos a ellas con candidatos propios o no. Porque, debemos apuntarlo, la trampa comienza cuando se proscriben al General Perón, LIDER DEL PUEBLO. Vimos cómo un Parlamento donde se suponía que había "peronistas" nos costaba identificarlos aun por sus declaraciones.

Así, todas nuestras movilizaciones, desde la toma del Frigorífico L. de la Torre hasta los cordobazos, etc., eran aprovechados por nuestros enemigos en las mesas negociadoras. Nuestros muertos, torturados, secuestrados, encarcelados y exiliados fueron elementos que nuestros burócratas jugaron siempre en la negociación. Todo ello nos fue dando la perspectiva de no alinearnos, por asco, a sus trampas. Así surgen las Organizaciones Armadas, formas superiores de lucha en nuestro movimiento.

El análisis de esta realidad, nos demostraba que era necesaria nuestra organización combativa, que estructuró su accionar con el de las organizaciones armadas, adiestrando para el combate, concientizándonos sobre lo ineludible de la Guerra Prolongada, creando una infraestructura eficiente, y de esta manera, comprender que debíamos ir conformando la construcción del Ejército Peronista, único instrumento capaz de asegurar el triunfo revolucionario.

Es así, que la aparición de Lanusse como cabeza visible del Partido Militar, gerente del imperialismo y de la oligarquía, y el proyecto político que esto supone era crear una trampa electoral que embretara al pueblo. Y dentro de ese proyecto político tratar de que el Peronismo se conformara con ser un partido liberal más, posibilitando así una amañada salida electoral, que de vida al neo-peronismo, al peronismo sin Perón, quitándole su cohesión e identidad. Pero se equivocan Gelbard, los Rucci y los Lanusse y todos los mercaderes de la política, ya que no se nos puede embretar, porque el Peronismo es un Movimiento de masas con una dinámica ideológica revolucionaria imposible de detener.

Y el 11 de marzo entonces, no triunfa ningún pacto social, ningún ministro de finanzas o de economía, ningún funcionario, ningún diputado, quede claro que lo que triunfa en realidad es PERON y el PROYECTO HISTORICO que esto supone.

Y la presencia física de Perón en la Patria, trae como misión histórica dar respuesta organizativa que estructure las herramientas que le vayamos posibilitando, cohesionando nuestras fuerzas, las fuerzas del peronismo revolucionario, en la lucha interna contra la burocracia sindical y política, desalojando a los arribistas y adulones.

Profundizando una estrategia de poder que sea capaz de realizar con la conducción de PERON, su propuesta mayúscula: LA TOMA DEL PODER para la construcción de la ARGENTINA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA, LA ARGENTINA SOCIALISTA.

Alfredo Carballeda

Secretario de Acción Política de la "AGRUPACION LEALTAD Y SOBERANIA" del peronismo revolucionario.

18 años de lucha

El retorno de Perón es la consecuencia de 18 años de lucha contra los intereses imperialistas y la oligarquía, que han desarrollado el Pueblo y la clase trabajadora cuya expresión político-organizativa es el Movimiento Peronista.

El Peronismo accedió al gobierno el 25 de Mayo, como consecuencia de la derrota aplastante que le infligió a la dictadura militar el 11 de marzo, a través de las urnas.

Estas elecciones significaron ganar una batalla, pero no definieron la guerra a favor del pueblo. El enemigo no está definitivamente derrotado. Este sigue existiendo en tanto controla resortes fundamentales de poder, y tiene como objetivo dificultar el programa revolucionario, y, llegado el caso, recuperar las fuerzas del antipueblo para el eventual zarpazo gorila.

La presencia de Perón en el país debe interpretarse como su resolu-

ción de asumir la directa conducción del proceso, reforzando por sus cualidades de líder y conductor el frente del pueblo, e impidiendo el debilitamiento que en esta etapa de transición forzosamente ha de producirse como consecuencia de la misma lucha y de las contradicciones internas que sólo él puede instrumentar a favor de la victoria final.

En efecto, el Movimiento Peronista contiene diversas corrientes agrupadas en dos grandes líneas: los sectores sociales que se nuclean tras la liberación de la Nación; y una superestructura burocratizada, ligada a la defensa del Sistema que lucha por la integración del Movimiento mismo.

En esta etapa política de la burocracia, ya no es el "participacionismo", sino que es la integración del Movimiento al Sistema a través del control del Movimiento Peronista, por lo cual su actual política es ampliar la ya gran influencia que tiene en el gobierno.

Este proyecto es el peligro interno principal en la etapa.

En esta etapa, el líder, a partir de la estrategia general que expresa el desarrollo histórico de su pueblo (la construcción nacional del Socialismo) y en función de esta realidad interna del Movimiento realizará los desplazamientos tácticos que permitan instrumentar al conjunto del Movimiento, para impedir la consolidación del régimen por la única vía posible, aunque transitoria: la integración del Peronismo como aliado de sus planes.

Esta capacidad para instrumentar, incluso a los traidores de la clase trabajadora y del Pueblo es exclusiva de la condición de líder en razón de la identidad con las masas por la vía directa (que asume ahora con su presencia) y de su autoridad indiscutida sobre el conjunto del Movimiento.

Esta instrumentación significará la neutralización y el control de los traidores, tarea que deberá ser complementada por las tendencias antiburocráticas y revolucionarias del Movimiento, mediante una profundización del trabajo organizativo y de movilización de las bases para garantizar la defensa del gobierno popular y la efectividad de su programa revolucionario.

La consigna "Cámpora al Gobierno, Perón al poder" no queda cumplida con la presencia de Perón en el país, ni tampoco marca una autonomía entre el líder y conductor y su leal compañero, el actual presidente.

El segundo término de la consigna que es sinónimo de "el Pueblo al Poder", recién podrá concretarse a través de la lucha que a partir del 20 de junio continúa, ahora, con la conducción directa del líder.

Bernardo Albarte

Peronismo y Revolución

Ante la llegada del general Perón al país, luego de 18 años de exilio y proscripción, se abre una nueva instancia política para el país. Esta etapa exige un análisis en profundidad de la exacta correlación de fuerzas dentro del Movimiento Peronista, a fin de calibrar acertadamente las alternativas revolucionarias realmente disponibles para el mayoritario movimiento popular. A ello está destina-

do el trabajo que a continuación se publica elaborado por un grupo de militantes de la tendencia Revolucionaria del Peronismo.

LA LUCHA POR EL PODER

El primer dato concreto que asoma en la Argentina de estos días es la existencia tangible de un gobierno popular. Un gobierno popular que no es —como se ha dicho— "la" revolución, sino algo más cerca de la historia y de la política: un camino razonable para poder llegar a producirla.

Este gobierno popular inicia un proceso que será enormemente conflictivo, ya que su propia composición orgánica y la situación estructural que vive el país lo condicionan en diferentes direcciones y sentidos que son, incluso, antagónicos entre sí.

Se abre, entonces, una intensa lucha por el poder. Ella ya está entablada entre sectores perfectamente diferenciados dentro del Movimiento Peronista. La existencia del gobierno popular, es sólo la antesala de una revolución posible que habrá de producirla —y en una medida muy importante— desde su propio seno.

Pero también la existencia del gobierno popular modifica sustancialmente el nivel del combate político y militar de la Argentina. Ya no se trata de una lucha del peronismo contra el conjunto del sistema político liberal. Se trata, más bien, de una lucha interior del movimiento peronista.

CONTINUIDAD Y RUPTURA

Por ello, el gobierno popular, tal cual éste ha surgido, es simultáneamente continuidad y ruptura del anterior gobierno militar. Es continuidad porque su acceso se realiza sobre la base de un "acuerdo social" y político que tiene por eje el proyecto económico de una llamada "burguesía nacional" que ha demostrado históricamente ser débil y advenediza, que ha crecido a la sombra de un Estado protector y que no tiene poder económico real para competir, siquiera marginalmente, con los grandes conglomerados internacionales. Antes bien, ha sido tradicionalmente la intermediaria e interventora entre esas empresas monopolísticas y el Estado Argentino. El otro interlocutor del "acuerdo social" es la Confederación General del Trabajo (CGT), representante de un sindicalismo que colaboró activa y conscientemente con todos los gobiernos antipopulares que asolaron la Argentina desde 1955, buscando, precisamente, algún tipo de acuerdo o pacto social. Gran parte de la actividad de las organizaciones armadas peronistas estuvo dirigida, precisamente, contra ese sindicalismo de participación. También es sabido que la participación de los sindicatos en la campaña electoral fue mínima.

Por otra parte, los famosos cinco puntos que proclama el presidente Cámpora resultan una continuación aggiornada del Gran Acuerdo Nacional (GAN) de Lanusse.

Todo ello es un producto natural de la participación del peronismo en elecciones negociadas.

Sin embargo, la debilidad del régimen liberal-militar es tal, que aún en esas condiciones el acto electoral se transformó, en manos del pueblo, en un arma formidable, desde que con ella impone un gobierno que también inicia la ruptura con el pasado.

La ruptura se verifica en un hecho incontrastable e irreversible: el pueblo argentino, a partir del 25 de ma-

yo de 1973, ha realizado (y está realizando) un significativo avance en su proceso de toma de poder. Una serie de medidas consideradas fundamentales por las organizaciones armadas peronistas ya han sido integralmente cumplimentadas. Otras, de mayor alcance estratégico, también se encuentran en marcha. En su conjunto, todas ellas (liberación de los presos políticos, liquidación de una gran parte de la cúpula militar, relaciones con Cuba, Corea y República Democrática Alemana, etc.), contribuyen a conformar un mínimo basamento para intentar la profundización del proceso iniciado hace pocos días, desde el propio gobierno popular.

Las contradicciones internas

Como no podía ser de otra manera, el gobierno presidido por el doctor Cámpora se encuentra preñado de contradicciones. La primera de ellas surge entre la totalidad de ese gobierno y la dinámica del movimiento de masas. Existe un desfase bastante nítido entre lo que el gobierno es y lo que el movimiento de masas esperaba que fuera. Esta contradicción ya se ha manifestado en las primeras horas de gobierno, en la Plaza de Mayo y frente a la cárcel de Villa Devoto. También se ha manifestado en el texto del discurso del presidente Cámpora, (aquí ya, con toda nitidez), especialmente entre aquellos párrafos donde se hace la defensa de la juventud combatiente y aquellos otros —los fundamentales del discurso— en los que se define la línea económica, social y laboral a seguir.

Esta contradicción, que Cámpora recoge consciente o inconscientemente en su discurso, ha sido duramente censurada por importantes sectores del propio gobierno (económico, social y laboral).

El primer aspecto de esta cuestión ya marcó una de las principales líneas divisorias dentro y fuera del gobierno, dentro y fuera del Movimiento. Por un lado se encuentran aquellos que centran la totalidad del futuro accionar político gubernamental en el dato, cierto o no, de las famosas inversiones europeas. De allí deducen que, todo lo que venga a perturbar esa posibilidad es negativa para el proceso político. Por otro lado se encuentran los militantes de buena memoria política, que recuerdan con claridad que el gobierno desarrollista de Arturo Frondizi pedía exactamente lo mismo: paz social para no ahuyentar a los inversionistas extranjeros. Por supuesto, la paz sólo podía lograrse a costa de los sacrificios populares.

A Propósito de las Hegemonías

La hegemonía política dentro del movimiento peronista está ya en manos, nuevamente, del aparato sindical. La otra fuerza que tuvo real envergadura dentro del movimiento peronista, la Juventud Peronista, ha quedado de hecho subordinada a la estrategia de la burocracia sindical. Ya son varios los hechos que confirman esta situación: a) el télex que la Juventud Peronista envía a Perón; b) las declaraciones de José López Rega, en el Aeropuerto de Barajas; (3-6-73); c) la declaración de las "62 Organizaciones" publicada en los diarios de Buenos Aires del 1-6-73.

Esta hegemonía que en el orden interno, ha alcanzado el sector más burocratista del movimiento peronista, tiene una manifestación directa y acabada a nivel gobierno. Allí vemos cómo se perfila con toda nitidez el núcleo decisivo de ese gobierno: las áreas económicas, social y laboral.

Vemos cómo todo el sector revolucionario del peronismo ha queda-

do prácticamente marginado del aparato gubernamental, incluyendo dentro de ese sector a las organizaciones armadas peronistas. Sin embargo, aún resta saber cuál será la incidencia de la corriente revolucionaria del peronismo dentro de la prevista reorganización del movimiento. Tal reorganización se encuentra en manos de Perón y si en la misma, la incidencia revolucionaria fuese realmente hegemónica, podríamos llegar a prever un giro en la administración gubernamental para el mediano plazo.

De todas formas parece razonable sostener la hipótesis por la cual el gobierno de los Gelbard y de los Otero dejará más o menos intacta la estructura del sistema capitalista dependiente en la Argentina.

¿Qué podemos rescatar, entonces, del gobierno popular, para los fines estratégicos de la liberación? Podemos rescatar su aspecto políticamente más decisivo: la direccionalidad política del movimiento que lo gestó. De ninguna manera los sectores revolucionarios del peronismo pueden perder de vista la diferencia que existe entre la coyuntura gubernamental presente y la dinamicidad que ha evidenciado el movimiento popular. Ninguna política revolucionaria será viable en nuestro país si la misma se desarrolla marginalmente respecto del movimiento de masas (que es un reflejo de la Política del Poder en la Argentina) y que tuvo la virtud de hacer evidente la intensa ligazón que existe entre la problemática ideológica y la actual situación organizativa del peronismo. Aquello de que "sin ideología revolucionaria no hay movimiento revolucionario". Pero al igual que en el terreno de la organización, la ideología revolucionaria puede y debe devenir, en lo fundamental, de los contenidos doctrinarios e históricos del Movimiento Peronista. Finalmente, también, aunque recién ahora, se ha tomado conciencia de la no existencia de un modelo único del país a construir, esto es, de una explicitación acabada de lo que genéricamente se llama en la Argentina "socialismo nacional".

Los principales "cursos de acción" de la izquierda peronista

Las futuras metas políticas de los sectores combatientes del Movimiento Peronista son las siguientes:

1. Demostrar palmaria e inequívocamente su pertenencia histórica al Movimiento Peronista y, por lo mismo, el haber sido el motor político más resistente de los últimos años. Demostrar inequívocamente, asimismo, que una parte fundamental del triunfo electoral se debe al sacrificado trabajo de ese sector.

2. Propender a un desarrollo ideológico integral del Movimiento Peronista, el desenvolvimiento de un:

3. Proyecto Nacional, de un diseño, que determine el perfil de las apoyaturas políticas con el fin de lograr la inserción de las organizaciones revolucionarias en el Estado Popular, quien deberá pagar los "costos" sociales de una Organización Popular Independiente. Se sabe que el desarrollo político de estas tareas no será fácil ni será, generalmente, pacífico. Toda la campaña del "sistema", incluidos en él una gran cantidad de peronistas "establecidos" está dirigida a separar del grueso del movimiento a los sectores combatientes del peronismo distinguiendo, por ejemplo, a los peronistas "verdaderos" de los no "verdaderos". Si una distinción tal es lícita, el único nivel de verdad posible está localizado en el caudal de trabajo y sacrificio puestos en la lucha. Y sobre este punto no puede haber dudas posibles.

EL PERONISMO SERA REVOLUCIONARIO O NO SERA NADA

